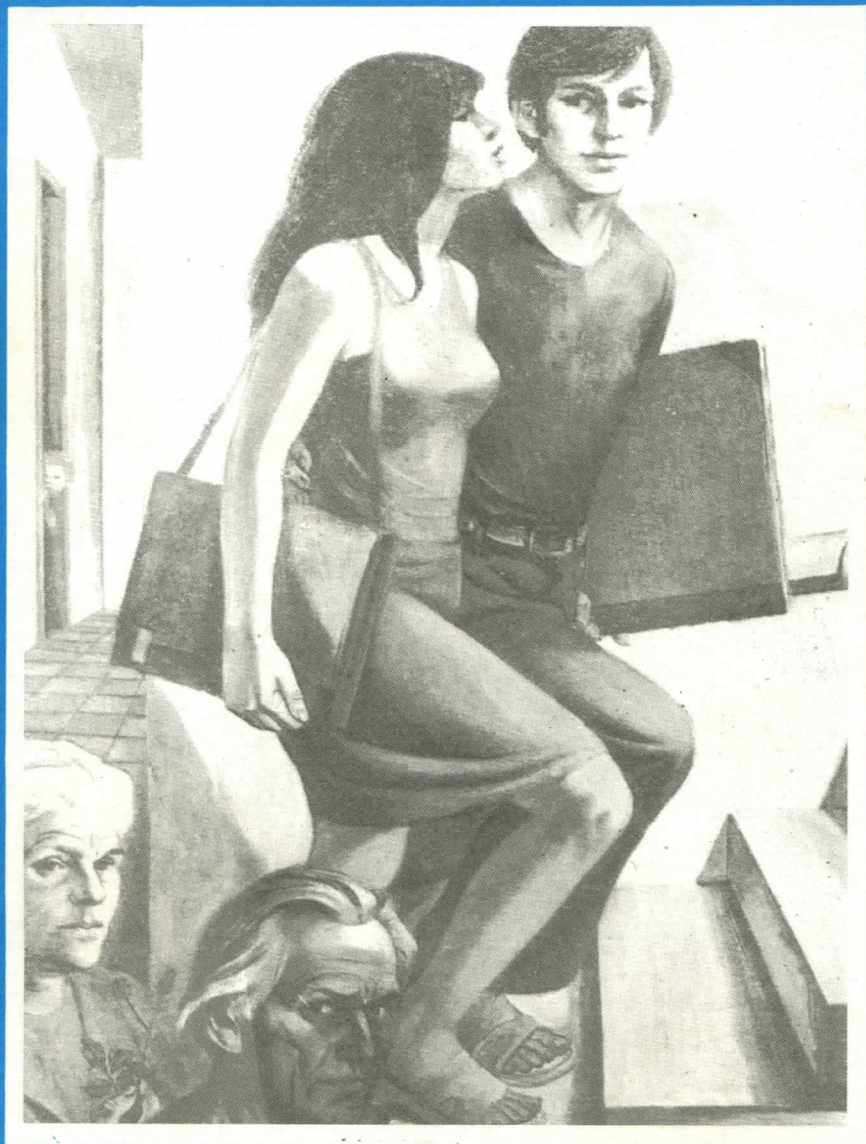


**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



OCTUBRE 1987



SUMARIO

INFORMACION SINDICAL

- 20 preguntas directas sobre sindicatos y trabajadores
- Entrevista a Mario Navarro
- Victorias y debilidades del movimiento sindical
- La unidad y las reivindicaciones urgentes
- ¿Existe burocracia sindical en Chile?
- Los divisionistas y sus fines
- La democracia sindical
- Sindicatos y partidos políticos
- Los nuevos cuadros
- El contexto latinoamericano

EL GASTO SOCIAL Y LA LEY DEL EMBUDO

- "Mentir que algo queda"
- Los records del sistema
- La verdadera distribución del ingreso
- Antes y ahora

ALGUNAS NOTAS DESDE EL RETORNO

- Un viaje al Sur
- Conversación con una campesina
- Exilio de los estómagos
- Destrucción de la identidad nacional

CHILE UN PAIS SIN JUSTICIA NI DERECHO

- Confesiones bajo torturas
- Solo valen informes de la CMI
- Los topes de la justicia
- Amnistía para criminales

MEDIO SIGLO DE LA ALIANZA DE INTELLECTUALES

- La amenaza fascista en 1937
- Saludos de Thomas Mann y Picasso
- Definición para los del 38

PANAMA: ESCALADA DE EEUU Y DE LA DERECHA

- Noriega el hombre malo
- "La revolución de los Mercedes Benz"
- Conspiración dirigida desde USA.

CARTAS DE LOS LECTORES

- Sobre "El Exilio Dorado"
- Limitaciones y aperturas del Boletín
- Una red bien urdida



20 PREGUNTAS DIRECTAS SOBRE SINDICATOS Y TRABAJADORES

¿Avanza o retrocede el movimiento sindical chileno en la lucha contra la dictadura y por las reivindicaciones más angustiosas de los trabajadores?

Nuestra revista planteó a Mario Navarro, ex presidente del CEXCUT, actual vicepresidente de la FSM, 20 preguntas de "cuero de diablo" que resumen las inquietudes generales de todos acerca del movimiento sindical chileno. Navarro no eludió ninguna respuesta y esta entrevista es un cuadro-síntesis de la realidad sindical con sus victorias e insuficiencias.

También se abordan francamente los problemas sindicales latinoamericanos y la contribución al combate por la paz.

1.- A 14 años de dictadura ¿cree usted que el movimiento sindical chileno se ha repuesto de los golpes recibidos y ha recuperado su histórica presencia en las luchas del conjunto del pueblo chileno?

R.: No. Y las argumentaciones para demostrar esa negación son muchas. El sindicalismo actual es sólo el 25% del "histórico" movimiento que conocimos antes del golpe. De un millón doscientos mil trabajadores sindicalizados (cifra porcentualmente mayor que en cualquier otro país capitalista) se ha descendido a una cantidad cercana a los 300.000. Hay, además, otra diferencia cualitativa entre ambos movimientos sindicales. Pujante, dinámico el primero. Valiente, heroico; pero a veces bastante a la defensiva, y por razones obvias, el segundo. El incremento portentoso del "ejército de reserva", es decir de los desempleados y el consiguiente temor de los que trabajan a perder sus empleos tiene mucho que ver con esta actitud, a veces, defensiva.

De ninguna manera lo anterior significa que no tengamos movimiento sindical y que su presencia en la lucha antidictatorial no haya sido importante y, en períodos, la única con un protagonismo y un lugar de vanguardia realmente admirables.

LOS MERITOS Y LAS DEBILIDADES

2.- A su juicio, ¿cuáles son los méritos y las debilidades más notorias del sindicalismo nacional en estos años?

R.: El primero consiste en haber mantenido, en medio del fascismo, un movimiento sindical activo. Esto de por sí representa un gran mérito que, además, no tiene precedentes históricos. La clase obrera, los trabajadores industriales y de servicios no han cesado de luchar. Han sido memorables, y los primeros, por ejemplo, los combates de los obreros de Colbún Machicura, por cierto, el valiente papel jugado por la Coordinadora Nacional Sindical (CNS) y por el

Comando Nacional de Trabajadores (CNT) que, por largos períodos y en las más difíciles condiciones, asumieron la dirección del conjunto de la lucha de nuestro pueblo. Y, hay que agregar, obtuvieron en ese empeño un amplio respaldo de las masas populares y otros sectores sociales.

Entre los defectos yo anotaré uno que es capital: tenemos un movimiento demasiado cupular sin una suficiente participación de la base lo que limita su representatividad y el ejercicio en él de la plena democracia.



MARIO NAVARRO

3.- Se reprocha todavía a las organizaciones existentes - el Comando, la Coordinadora - no ser suficientemente representativas y estar dirigidas por una cúpula sin bases sindicales ¿Es justo ese reproche?

R.: En la respuesta anterior se puede encontrar una parte de la respuesta a esta última pregunta; pero

tenemos la obligación de no ser simplistas. La generación de los organismos descritos no es suficientemente democrática y de ahí se deduce también una representatividad limitada. De acuerdo; pero sería absurdo admitir que el movimiento así generado es sólo de "cúpula sin bases sindicales". Ambas organizaciones, el CNT y la CNS, son producto del acuerdo político de las tendencias que actúan en el movimiento sindical chileno. Esas tendencias, y particularmente las que se identifican más con los partidos obreros y populares chilenos, tienen una gran presencia en las bases sindicales y, como se ha demostrado en numerosas oportunidades, un gran poder de convocatoria.

UN PEQUEÑO TEATRO DE LA CALLE SAN DIEGO

4.- Se observan avances y retrocesos en la acción sindical ¿No considera usted un retroceso haber celebrado el último Primero de Mayo en un pequeño teatro de la calle San Diego de Santiago?

R. : Sí, yo creo que representó un retroceso con relación a otros Primeros de Mayo; pero las cosas deben medirse, también, según las condiciones reales que se presentan en un momento dado de la lucha. Si lo hacemos así, en este caso y mirado desde la distancia de nuestro exilio, además de un retroceso, aparece como un error. Yo creo, francamente, que nuestros compañeros del CNT y la CNS no supieron calibrar bien el espíritu combativo de las masas. El propio día Primero de Mayo deben haberse arrepentido de no haber sido más audaces para convocar a un lugar abierto. Las masas, aunque no fueron convocadas con ese objetivo, rebalsaron el "pequeño teatro de la calle San Diego" y se tomaron, virtualmente, por algunas horas, el centro de Santiago. Otras manifestaciones convocadas, posteriormente, por otras organizaciones populares, demuestran que la combatividad de nuestro pueblo está más a la ofensiva de lo que observaron los dirigentes del CNT y la CNS.

5.- Francamente, ¿se ha desarrollado una burocracia sindical? ¿Son bien utilizadas las ayudas solidarias del exterior para el desarrollo del trabajo?

R.: Siempre hubo una burocracia sindical. Dirigentes que no asumieron su verdadero papel de defensores de los intereses de los trabajadores y que no jugaron su rol de conductores de la clase más allá de los límites "legales". Puede ser que en estos años, porcentualmente, esa burocracia sindical se haya incrementado. Por ejemplo, no se observa un crecimiento de la actividad de numerosos sindicatos, ni tampoco un aumento sustancial de los trabajadores organizados. ¿Es por el aumento de esa burocracia sindical? Puede ser que sí. No estoy seguro.

Lo que sí puede asegurarse es que el movimiento sindical chileno no va a crecer, no se va a desarrollar y se va a ver limitado en su capacidad de lucha sino rompe los marcos de las actuales federaciones y confederaciones -bastante pequeñas si las comparamos con las anteriores- y que no agrupan tampoco a los sindicatos más poderosos. Para superar su actual "chatura" el movimiento sindical chileno debe enfrentar la organización de los trabajadores inorganizados (que representan casi el 90 % de la fuerza laboral); debe preocuparse de incorporar, efectivamente, al combate a los grandes sindicatos de los sectores económicos más importantes de nuestra economía (bancos, petróleo, grandes empresas estatales de la producción y los servicios) que, con excepción del cobre, se observan bastante distanciados de las acciones de la lucha concreta. Por último, debe superar -como corresponde- su debilidad principal que es su falta de una mayor presencia en él de las dirigencias sindicales y los trabajadores, desde la base misma.

Si son o no son bien utilizadas las ayudas, que se entregan desde el exterior, es un problema sobre el cual deben pronunciarse los propios trabajadores en el interior del país. Yo puedo asegurar que ayuda existió, existe y existirá. Que, además, ha sido significativa. Y, en estos a-

ños, me la imagino decisiva para mantener en pie lo que podemos exhibir como movimiento sindical chileno.

SINDICATOS Y PARTIDOS

6.- ¿Se ha diferenciado bien en estos años el rol de los partidos políticos y de los sindicatos? ¿No existe una interdependencia que perjudica la amplitud y los objetivos reivindicativos?

R.: Cuando usted me pregunta si se ha diferenciado bien en estos años el rol de los partidos y sindicatos yo estoy suponiendo que usted piensa que en el pasado no se diferenció bien. Y luego me parece que en la segunda pregunta se vuelve a afirmar la esencia de su pensamiento cuando a usted le preocupa si esta interdependencia no perjudica la amplitud y los objetivos reivindicativos.

Yo, en cambio, creo que el gran mérito histórico del movimiento sindical chileno está, justamente, en su interdependencia con los partidos políticos. No con cualquier partido político, sino con el partido o los partidos obreros y aquéllos que no siendo tales tienen entre los trabajadores una innegable presencia.

Fue tradicional en el pasado, la plena identificación de propósitos entre los sindicatos y los partidos obreros. Aquéllos elaboraron programas y plataformas de lucha poniendo, en primer término en ellos, los problemas más sentidos por los trabajadores sindicalizados, es decir sus reivindicaciones específicas y luego, agregando, en esos programas, los problemas económicos, sociales y políticos que aquejan a la nación chilena. Los partidos obreros lo hicieron al revés, según sus roles de conductores no tan sólo de la clase obrera y los trabajadores, sino del conjunto de la sociedad chilena. Confeccionaron sus programas poniendo en primer plano los grandes objetivos de la nación chilena y no olvidaron, nunca, las reivindicaciones específicas de nuestra clase. Entonces ¿qué hay de malo en esta interdependencia?

Lo que sí es pernicioso y no se debe admitir,

como no se admitió en el pasado, es la ingerencia de los partidos, de ninguno de ellos, en las decisiones que, soberanamente y como organismo pluralista y de masas, toman los trabajadores. Máxime si esas decisiones son tomadas democráticamente, cifándose, estrictamente, a lo que quieren unánime o mayoritariamente los trabajadores. Si se acuerdan después de un amplio debate en que cada cual tiene la libertad absoluta de opinar lo que quiera y en el que se respetan minorías y mayorías.

LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS

7.- Los trabajadores esperan de sus organizaciones sindicales la agitación de sus reivindicaciones más sentidas -trabajo, salud, viviendas, educación, etc.- ¿no han sido débiles las acciones en esa dirección?

R.: Sí, yo creo que han sido débiles. Y no es que no hayan sido planteadas. Se ha hecho en numerosas ocasiones en que se presentaron petitorios al gobierno; pero, me parece, que no se agitó lo suficientemente abajo, en las bases, el sentido y los alcances de esos petitorios. Todos hasta ahora no fueron respondidos por la dictadura y tampoco esa falta de respuesta fue utilizada, suficientemente, para movilizar a los trabajadores tras una respuesta positiva.



Creo, en todo caso, que se está en vías de corregir esa debilidad. La de un movimiento sindical que sólo expresaba el propósito de derrotar a Pinochet y no se proponía, al mismo tiempo, la satisfacción de las demandas más urgentes de los trabajadores.

Me parece que era y es absolutamente necesaria esa corrección. Los trabajadores se movilizan más fácilmente en función de sus reivindicaciones más específicas. El proponerse sólo el objetivo principal (en este caso la derrota de la tiranía) si no es alcanzado encierra el peligro de desencadenar el desencanto, por lo menos temporal, en la combatividad de las masas. Por ello es que hay que luchar también por objetivos más inmediatos y posibles de conquistar. Esto que a simple vista pareciera una cuestión meramente economicista, no es tal. En las condiciones del fascismo hasta las peleas que aparecen como las más insignificantes, reúnen una fuerte dosis de enfrentamiento político.

Además, la lucha por esas reivindicaciones específicas tiene, en el caso de Chile, también un carácter estratégico, que se prolongará más allá, incluso, de la caída de la dictadura. Cualquiera sea el gobierno que su cesa al tirano, o tendrá que satisfacer esas reivindicaciones o se expondrá a ser presionado muy duramente por las masas. Y ello tiene mucho que ver, entonces, de que las masas no sean burladas en sus propósitos de combatir a Pinochet, para que sean resueltas, con su caída, verdaderamente sus reivindicaciones. Para que la democracia y la libertad conquistada no tengan sólo un valor formal.

LA PENETRACION DE LA DICTADURA Y LOS DIVISIONISTAS

8.- ¿Hay penetración de la dictadura en los sindicatos? ¿hasta qué grado?

Yo creo que uno de los grandes fracasos de la dictadura ha sido no poder domesticar al movimiento sindical chileno, ni haber podido crear uno paralelo.

No significa lo anterior que ella, sobre todo en los primeros meses o años del golpe, no haya exhibido ciertos éxitos. Sí, los tuvo; pero comenzó a descapitalizarse bien pronto, cuando los trabajadores entraron a comprobar, muy duramente, en sus conquistas arrasadas por el nuevo régimen, el verdadero carácter de clase del fascismo. Como irreconciliable enemigo de la clase obrera.

Los pocos líderes sindicales que logró manejar en sus primeros momentos, en su mayoría se encuentran ahora en la llamada Central Democrática de Trabajadores que, aunque dirigidos y financiados por la AFL-CIO norteamericana, y enemigos jurados de la unidad sindical, en todo caso abandonaron a Pinochet. Los menos siguen siendo obsecuentes con la dictadura. Sólo la abandonarán, como verdaderos oportunistas (Guillermo Medina y Manuel Contreras, por ejemplo) cuando esté próxima a caer o en el suelo. No será raro ver a algunos de estos "dirigentes sindicales", haciendo gárgaras de demócratas y abjurando, entonces, de Pinochet y el fascismo, a pesar de su total y obsecuente docilidad en estos años.

9.- Los objetivos divisionistas ¿quiénes y para qué los llevan a cabo? ¿Tienen importancia en cuanto a dispersión y confusión del movimiento sindical?

R.: El tema de la división y la unidad daría para largo. Se ha escrito y se ha hablado mucho hasta ahora. Sin embargo la cuestión es clara. Los patronos se unen, primero en organizaciones que les agrupan según el sector económico que explotan (Cámara de Comercio, Instituto Textil, Cámara de la Construcción, etc.). Enseguida lo hacen en grandes conglomerados donde se agrupan como clase (Sociedad de Fomento Fabril, Cámara de la Producción y el Comercio). ¿Para qué lo hacen? Para coordinarse entre ellos, para defenderse mutuamente, para ponerse de acuerdo y explotar a los trabajadores más fácilmente, para actuar como clase.

Los trabajadores debiéramos hacerlo igual, si sólo nos propusiéramos defendernos mejor de la ofensiva

patronal. Pero nosotros no queremos sólo eso. Por supuesto nos interesan conquistar cada día más y mejores condiciones para trabajar más fácilmente, ganar lo suficiente para atender a todas las necesidades de nosotros y nuestras familias. No obstante, como sabemos que eso no lo vamos a conseguir, plenamente, si no liquidamos, también, el régimen capitalista de explotación, luchamos por una sociedad nueva, distinta a la actual.

Los objetivos conscientes o inconscientes de los divisionistas son opuestos, por tanto, a esa concepción de clase del movimiento sindical unitario que persigue la creación, tal como los patronos; pero para objetivos absolutamente contrapuestos con ellos, de grandes organizaciones por rama profesional y una sola y poderosa central sindical nacional. Hay una pugna muy fuerte y aguda entre ambas concepciones: la divisionista y la unitaria. Los divisionistas ayudan a que se postergue y se dificulten las conquistas de los trabajadores y, en último término, a que se mantenga incólume el régimen de explotación capitalista. Por esto es que reciben a manos llenas dinero para corromper sindicalistas que les ayudan en sus afanes divisionistas. Ya nombré a la AFL-Cio norteamericana. Algunos de sus dirigentes, todavía los más connotados, se empeñan en mantener a la CDT y en poner cuñas a la ansiada unidad de los trabajadores chilenos. Otras internacionales no querrán la unidad si en ella el reformismo no consigue hegemonía.

Felizmente esas posiciones divisionistas no tienen presente importante y no tienen ningún futuro. El movimiento sindical chileno posee una larga y combativa experiencia y ella le indica que sólo es fuerte cuanto más unido y mientras más unido obtiene más conquistas.

VICTORIAS Y CAMBIOS EN LA CLASE OBRERA

10.- Hay grandes victorias en sectores principales como el cobre; pero en otros se marca el paso ¿ A qué se debe?

R.: Yo creo que se ha experimentado avances en sectores principales y no sólo en el cobre, como usted afirma. Recordemos por ejemplo la larga y combativa lucha de los trabajadores portuarios y la creación de la Confederación de Gente de Mar que representa también un gran avance en este sector. Lo mismo podemos decir de la creación de la Confederación Regional del Carbón; de la mantención y crecimiento de las Confederaciones de la Construcción, de Mineros, del Metal, del Textil, de los Panificadores, del Cuero y el Calzado, etc....

Ahora, que todos esos avances son insuficientes lo demuestra, fehacientemente, la incapacidad del movimiento sindical chileno primero para mantener sus conquistas y conseguir reivindicaciones parciales y segundo su debilidad para, conjuntamente con el resto del pueblo, reponer la libertad y la democracia.

El por qué de esta incapacidad tiene una respuesta muy amplia. Me limito a decir que durante los años de fascismo se han producido cambios muy profundos en la estructura de la clase obrera. Han disminuido porcentual y numéricamente los trabajadores que participan en las labores productivas, desaparecieron, líneas completas de la producción industrial y fabril. Aumentaron en cambio los trabajadores ocupados en los servicios y sobre todo creció, enormemente, el número de trabajadores desempleados y semiempleados. Otras líneas disminuyeron, sensiblemente, los puestos de trabajo. Y todo ello, por supuesto, dificulta enormemente la organización y la lucha de los trabajadores.

11.- ¿Cómo aprecia usted que el líder del CNT Seguel decida retirarse de su actividad y anuncie una estadía en Australia para dedicarse a sus asuntos personales?

R.: Yo creo que a nadie que conozca, suficientemente, al movimiento sindical chileno, puede extrañar la conducta de Seguel. Hay que reconocer, no obstante que su renuncia produjo un impacto muy fuerte en los medios sindicales internacionales. Sobre todo en aquéllos que se orientan por los medios

de comunicación de masas que habían proyectado una imagen demasiado perfecta del presidente del CNT.

Si bien es cierto Seguel jugó, en algunos momentos, un destacado papel al encabezar numerosos combates de los trabajadores, no había que olvidarse que nuestro movimiento sindical tiene un actor mucho más importante que cualquiera de sus líderes. Es un actor colectivo, que nace de las entrañas mismas de la clase, que tiene en la base sindical una gran participación. Ese actor que se funde a los obreros y se transforma en su organización e intérprete de sus más caros anhelos, es su líder colectivo, histórico e indiscutido, es su vanguardia política y se llama partido obrero o partidos obreros.

No pretendo desmerecer el papel que en todo proceso juegan las personalidades, en este caso los líderes sindicales; pero entre éstos también surgen algunos inconsecuentes que renuncian a la confianza que las masas depositaron en ellos. Las abandonan en pos de una tranquilidad económica que, estoy cierto, pesará, como una lápida, en la tranquilidad de sus conciencias.



LA CENTRAL UNITARIA

12.- ¿Se abre paso la idea de una central unitaria? ¿O es una aspiración sólo de los sectores más consecuentes y clasistas del movimiento sindical?

R.- La Primera Conferencia Nacional del CNT, realizada en abril de 1986, acordó convocar, en el plazo de dos años, al Congreso Constituyente de una nueva central sindical unitaria. El plazo vence, por tanto, en el primer trimestre de 1988. Hasta el momento todos impulsan, lealmente, ese acuerdo. Todos, además, se manifiestan porque ella sea la fiel expresión del sentimiento de los trabajadores que emana desde las bases. Si hablo de todos, excluyo por cierto a los oficialistas y a los divisionistas que no comparten la idea de la central sindical única y que harán todo lo posible por impedirlo. Sólo estarán junto a nosotros si el movimiento que seamos capaces de impulsar, en la creación de la nueva herramienta unitaria, es tan grande que los divisionistas se vean obligados a sumarse.

Es muy importante, en esa dirección, el pronunciamiento positivo de la Mesa Sindical de la Izquierda (que reúne a todas las tendencias sindicales de la izquierda chilena) y el de varios líderes DC, encabezados por el nuevo presidente del CNT, compañero Manuel Bustos.

13.- La democracia sindical y la formación de nuevos cuadros dirigentes ¿avanza o todavía debe adquirir un mayor desarrollo?

R.: Creo que, aunque con dificultades, la democracia sindical avanza. Ella consiste en tener en las estructuras directivas del movimiento sindical tanta representación como influencia se tiene en la base. En otras oportunidades he criticado esa falta de democracia en el CNT y en la CNS. Algún progreso se ha experimentado allí; pero en lo fundamental persisten los métodos electivos impropios. El CNT y la CNS siguen siendo, en lo fundamental, resultados de acuerdos político-sindicales y no la expresión, llana y limpia, de

15.- ¿Cómo ve usted la inserción del movimiento sindical chileno en el contexto general de la lucha de los trabajadores de América Latina?

R.: Muy necesaria; pero muy débil. Necesaria por la cantidad de problemas comunes que nos unen a nuestros hermanos del continente latinoamericano. Necesaria también si tenemos en cuenta que no ha bastado ni bastará con el heroísmo sin límites, de los trabajadores y el pueblo chileno, para derrotar a Pinochet. Que para que esto suceda se necesita el apoyo y solidaridad de todos los pueblos de la tierra; pero muy particularmente de aquéllos que están más cerca de nuestro país y que tienen con nosotros una más plena identificación por razones de raza, idioma y, fundamentalmente, por nuestro pasado independiente y nuestra actual lucha común antiimperialista.

16.- ¿Qué piensa de la experiencia del sindicalismo en países como Uruguay y Argentina que se han liberado de tiranías militares impuestas por el imperialismo yanqui?

R.: En ambos países existe un movimiento sindical muy fuerte. Hay, sin embargo, coincidencias y diferencias notorias entre ambos. En los dos países existen centrales sindicales únicas (la CGT en Argentina y el PIT-CNT en Uruguay); pero es evidente que se trata de dos organizaciones bastante diferentes en sus concepciones de clase. El PIT-CNT tiene, como nuestra CUT, un largo historial de lucha por las reivindicaciones de los trabajadores uruguayos, por la libertad y la democracia. En Uruguay las tendencias más clasistas han logrado encabezar la central sindical y no han dejado posibilidad para que en ella se manifieste ninguna tendencia a la colaboración y al reformismo.

En ambos países, no obstante la libertad y democracia conseguidas después de las tiranías, se viven momentos de intensas luchas de los trabajadores que reclaman solución a sus angustiosos problemas económicos y sociales que

lo que quieren los trabajadores que en la base no dan el mismo respaldo que se reproduce arriba. Es más alentador lo que ha sucedido en el cobre donde, por fin, los dirigentes se convencieron de que los cargos principales en la Confederación debían tenerlos las fuerzas principales en los sindicatos y en las zonales. Las fuerzas que, a veces, teniendo menor número de dirigentes, representan más trabajadores porque dirigen a los sindicatos más grandes, más numerosos. Lo mismo podemos decir de la CEPGH donde también se han producido cambios positivos.

Esos cambios conllevan la emergencia de nuevos líderes sindicales, con poca experiencia; pero muy valientes y decididos. Y ello pone en el nivel de la máxima importancia la formación de nuevos cuadros.

La idea que yo tengo de esos cuadros es que deben tener el suficiente conocimiento de las cuestiones científicas-teóricas-ideológicas del movimiento sindical y, al mismo tiempo, un gran conocimiento de los problemas reales que viven los trabajadores.

Una buena combinación de esos conocimientos con una práctica sindical que ya tienen, en su diario enfrentamiento con los patrones y el fascismo, pueden hacer madurar un contingente de cuadros sindicales válidos para la lucha actual y también para el futuro sindicalismo unitario.

14.- ¿Cree usted que bajo la dictadura se puede avanzar en las conquistas de los trabajadores o piensa que es previo el fin de Pinochet para recuperar lo perdido y retomar los grandes objetivos del desarrollo del país y la solución de las necesidades de los trabajadores?

R.: A esta tan larga pregunta se puede responder muy brevemente. Nada está disociado, todo se complementa. Así la lucha por la unidad, la democracia, el pluralismo, la representatividad del movimiento sindical chileno. El combate contra el capitalismo, el imperialismo, los patrones y la dictadura, serán decisivas, siempre que esa lucha y ese combate se engarcen y se forjen al calor de las reivindicaciones de las grandes masas y, en definitiva, de todo nuestro pueblo.

no fueron resueltos por ese solo hecho. En ambos se mantienen vigentes las tareas que llevaron al movimiento sindical a combatir, más en Uruguay que en Argentina, a las dictaduras impuestas por los yanquis. Es decir en los dos países se busca afanosamente la solución a los graves problemas del desempleo, de los salarios de hambre, de salud, vivienda y educación y se intensifica el combate porque los responsables de esta situación, que son los mismos responsables de los asesinatos y las desapariciones, de miles de combatientes sindicales y populares, no queden impunes.



17.- ¿Cree usted que en algunos casos las grandes luchas por reivindicaciones económicas y sociales producen la inestabilidad de gobiernos burgueses-democráticos y abren de nuevo el posible regreso de los militares y de la reacción más extremas?

R.: La inestabilidad de los gobiernos burgueses-democráticos se genera fundamentalmente, por su incapacidad para resolver, en los marcos del capitalismo, los graves problemas económicos que enfrentan las naciones, explotadas vilmente por el imperialismo. Desde el momento que esos gobiernos tratan de resolver las crisis económicas que viven sus países, por la vía de descargar el peso principal sobre las espaldas de los trabajadores, producen en éstos diversas, airadas y justas reacciones.

No son los trabajadores los que plantean reivindicaciones desmedidas. Reclaman, solamente, una vida digna. Como no encuentran -y jamás la encontrarán- de parte de sus patronos, y el gobierno que representa a éstos, las soluciones adecuadas a sus justas demandas, no les queda otro camino que conseguirlas a través de la lucha de clases. Esta contradicción -permanente por lo demás en el régimen capitalista- entre los capitalistas y los obreros, es la que genera la crisis. Y ésta se puede resolver a favor de los trabajadores, si éstos son capaces de acumular más fuerza que sus enemigos, o se resuelve, temporalmente, en favor del capital que, cuando ve amenazado su dominio, recurre a la fuerza y a la violencia y apadrina los golpes militares y hasta el fascismo.

Esa "solución" militarista, dictatorial, o fascista, no resuelve, en todo caso, la crisis de fondo. No se conoce de gobiernos de este tipo que hayan conseguido dar el bienestar que las masas trabajadoras reclamaban y continúan reclamando.

La lucha de los trabajadores no cesa y esos gobiernos terminan por ser aventados. Tras ellos suelen surgir gobiernos revolucionarios y democráticos como sucedió en Cuba y en Nicaragua, o gobiernos burgueses-democráticos como sucedió en Argentina, Brasil y Uruguay.

Si los políticos burgueses-democráticos no aprendieron la lección y no se deciden a enfrentar las soluciones de fondo (rompimiento de las imposiciones del FMI, cese o aplazamiento del pago de la deuda externa, por ejemplo) no tendrán posibilidades, una vez más, de atender las justas demandas de

las masas. Estas vuelven a insistir en sus reivindicaciones y el círculo se renueva. No son entonces las peticiones reivindicativas las que producen inestabilidad de los gobiernos burgueses-democráticos. Es la cobardía de éstos que prefieren enfrentarse y reprimir a sus pueblos, y en último término dar paso a los militares y al fascismo, antes que oponerse al imperialismo, principal enemigo de los pueblos.

18.- ¿Qué ayuda prestan los trabajadores latinoamericanos a Nicaragua, a El Salvador, a los pueblos en proceso de liberación o en lucha contra el racismo y el dominio de los monopolios imperialistas?

R.: América Latina es un continente muy convulsionado. Allí, diariamente, se libran enconados combates entre la clase obrera, los trabajadores y sus explotadores (el capital financiero, las transnacionales y las oligarquías criollas).

Esos combates se realizan según las condiciones específicas de cada país y todos forman parte del gran enfrentamiento que, a escala mundial, libran todos los pueblos en contra del imperialismo y sus secuelas de racismo, fascismo, sionismo.

Por ello es que la solidaridad con Nicaragua, El Salvador, Chile, Paraguay, Haití, Panamá, Puerto Rico, Colombia y otros pueblos de nuestro continente está presente en cada uno de nuestros respectivos combates y se expresa a través de múltiples formas: declaraciones, denuncias, manifestaciones, mítines, acciones callejeras, rayado mural, volantes, consignas y, en muchos casos, hasta sangre latinoamericana, generosamente derramada.

Este comportamiento no es nuevo y tampoco exclusivo para el continente. Antes cobró inusitada fuerza en defensa de la heroica Isla de Cuba; en apoyo del valiente y triunfal combate de Viet Nam; en solidaridad con la dolorosa suerte de la República Española; en el multifacético combate de todos los pueblos en contra del nazi-fascismo alemán y la mantención de la gran revolución socialista, en la Unión Soviética, que comenzó en Octubre de 1917 y que cumple este año 70 aniversario.

19.- ¿Qué importancia le atribuye a la lucha contra problemas tan acuciantes como la deuda externa?

R.: El endeudamiento de nuestros países representa una suma colosal, absolutamente incapaz de pagarse. La mayoría de los gobiernos latinoamericanos, dóciles a los dictados del FMI y el imperialismo, no obstante insisten en pagarla, junto a los intereses que resultan usurarios. Así, nuestras naciones pagan más, en amortizaciones e intereses, que el monto de la deuda misma. Y, ésta no disminuye, sino por el contrario crece. Hay países que ya ni con cargo al 100 % de sus exportaciones son capaces de responder a las exigencias del FMI. Esos gobiernos no invierten en la creación de nuevas fuerzas de trabajo, reducen los presupuestos fiscales, intentando mantenerse al día en el pago de ese verdadero flagelo.

No hay, por tanto, dineros para responder a las urgentes necesidades de las grandes masas, cada vez más empobrecidas y hambrientas. Y los agudos problemas sociales (mortalidad infantil, falta de escuelas y liceos, escasez de viviendas, salarios miserables) se continúan agravando. El problema de la deuda externa repercute cada vez más, con mayor vehemencia, en las más amplias capas sociales y sectores económicos de la población. Son cada día más los sectores afectados por ella. Hace rato que la crisis generada por la deuda se ha extendido, mucho más allá de la clase obrera y los trabajadores.

Ello abre posibilidades de acción conjunta y unitaria de todos los afectados para luchar en su contra. Incluso a esa lucha se van incorporando, poco a poco, todavía débilmente, algunos parlamentos y algunos gobiernos. La importancia que yo le atribuyo, entonces, a la lucha contra la deuda es que se trata del problema más acuciante y más cardinal en nuestro continente y, como tal, es capaz de unir en el combate en contra de ella y sus nocivos efectos a masas cada vez más amplias que así pasan a engrosar las filas de los combatientes antiimperialistas.

20.- ¿Cree usted en las posibilidades de un mundo de paz en los próximos años? ¿Es necesario que la lucha por la paz también sea una bandera de los trabajadores chilenos y latinoamericanos?

R.: Creo en ambas cosas. Creo en la posibilidad concreta de mantener la paz mundial y por tanto de maniatar las manos a los que sueñan con desencadenar una tercera guerra, ahora nuclear, y que se preparan afiebradamente incluso de trasladarla hacia el Cosmos, en lo que denominan la "guerra de las galaxias".

También creo que la lucha por la paz debe ser una bandera que levanten muy en alto todos los trabajadores de la tierra.

Hay que decir, sin embargo, que se observa un cierto desinterés, de los trabajadores de nuestro continente, por sumarse más decididamente en el combate por la paz.

Los trabajadores de Europa que conocieron muy de cerca y que fueron actores directos de las dos guerras mundiales y que, además, ven en su territorio los misiles de alcance medio, están mucho más sensibilizados que nosotros.

Yo creo, sin embargo, que tal situación se produce sólo por falta de mayor explicación y ligazón del problema general de la lucha por la paz, con los problemas más particulares de nuestro continente. Por ejemplo, se debe ligar a la lucha por la paz, nuestra lucha contra la llamada doctrina de la "seguridad nacional". Los ideólogos de ésta parten del supuesto que la tercera guerra mundial ha comenzado y que los ejércitos de nuestros países cuando matan y reprimen a los trabajadores y a los dirigentes y militantes de los partidos populares, no están combatiendo a sus propios pueblos. Bicen que están combatiendo al "enemigo interno" en la llamada "guerra interna". Enemigo interno que sería el representan-

te del llamado "enemigo externo" (es decir el comunismo y los países socialistas: Unión Soviética y Cuba particularmente).

Se trata en conclusión de hacer entender a los trabajadores latinoamericanos que nuestros "misiles de alcance medio" están representados por esa ideología cuya aplicación práctica ha tenido efectos desastrosos para nuestros países (millones de detenidos, torturados, asesinados, desaparecidos, exiliados). Cuando lo entendamos así y, además, le sumemos a ello la gravedad que tiene para nuestras economías la carrera armamentista y nuestro escaso desarrollo, podremos contar con un movimiento por la paz vigoroso, tanto como las circunstancias lo requieren.

L.A.M.



EL GASTO SOCIAL Y LA LEY DEL EMBUDO

"GASTO SOCIAL ALCANZO A 470 MIL MILLONES DE PESOS" (2.047 millones de dólares al cambio actual), destacaba un titular de "El Mercurio" de fines del mes de julio. Ello, según Luis Larraín, Subdirector de Odeplan, equivale al 57 por ciento del gasto fiscal total.

El "gasto social" está compuesto por el gasto fiscal en salud, asistencia social, vivienda, previsión, educación y desarrollo regional. Dicho gasto, según la fuerte campaña publicitaria en marcha, sería porcentualmente el más elevado de la historia de Chile. Es más, sería creciente según un editorial de "El Mercurio" (30/7), ya que existe "un incremento muy considerable y sostenido de los recursos que el gobierno ha venido destinando a ese efecto desde sus inicios".

La campaña de publicidad tiene un objetivo político, está dentro de los propósitos electorales de Pinochet quien busca con todo el peso del aparato oficial demostrar que su gobierno es lo mejor que ha tenido el país. Sus funcionarios, como el Sr. Larraín, llegan al extremo de afirmar lo siguiente: "Estamos hablando del 15% del Producto

Geográfico Bruto que es una de las cifras más altas que existen en el mundo de gasto social en relación al PGB".

Mentir que algo queda

No es una novedad la manipulación de cifras y la amplificación publicitaria por parte de la prensa afín al régimen, es el estilo que impuso Goebbels en los años del Tercer Reich cuando la mentira mil veces repetida se transformaba a la larga en verdad en la mente de los receptores.

En el caso de nuestro país tiene el mismo propósito, tratar de convencer a una masa que palpa en la realidad lo falso del aumento del gasto social. Pero también in-fluir sobre sectores técnicos de la oposición, algunos de los cuales ya no miran con los mismos ojos críticos la política económica al descubrir "resquicios" positivos o tecnicidades aceptables dentro del sistema. Es un primer paso, consustancial con los movimientos de la política y la búsqueda de nuevas alianzas y correlaciones de fuerza.

Sin embargo, técnicamente también, no es difícil demostrar que, en primer lugar, el gasto social actual no es el más alto sino el más bajo de los últimos 18 años, de los cuales contamos con estadísticas; en segundo lugar, que el mayor gasto social se logró durante el gobierno de la Unidad Popular y, en tercer lugar, que a través del gasto social la dictadura está transfiriendo importantes recursos a su base social: La gran burguesía y el capital transnacional.

Una "verdad" oficialmente desmentida

Para demostrar lo contrario a la afirmación oficial, hemos utilizado el Boletín Mensual del Banco Central de Chile, el Compendio Estadístico 1986 del INE y antecedentes del Ministerio de Hacienda, Dirección del Presupuesto, es decir, sólo información oficial.

Vamos a comparar el gasto social en tres períodos. Uno es el año 1970, el último del gobierno demócrata cristiano y el más alto en cuanto a gasto social del período

do Frei. Otro, los tres años del gobierno de la Unidad Popular y, finalmente, cinco años de la dictadura, 1980 a 1984, que son los años más altos del "boom" y donde es más elevado el gasto social de acuerdo a las estadísticas. Todo esto medido en dólares.

Según dichos períodos, el gasto social global fue así. Gobierno DC (año 1970): 2.443 millones de dólares; promedio de los años de la Unidad Popular: 3.807 millones y, promedio del quinquenio 80-84: 3.196 millones de dólares.

De acuerdo a esto aparecería un gasto social superior durante el fascismo que en el régimen de la DC. En aras de ser fieles a la verdad queremos señalar que ello no es así ya que en esto deben considerarse dos factores. Uno es que hoy en dicho gasto están incluidos recursos que no están destinados, como define el régimen al gasto social, a "promover y concretar la solidaridad nacional, a fin de lograr una efectiva igualdad de oportunidades, satisfacer las necesidades mínimas de la comunidad, mejorar la distribución de la riqueza e impulsar el desarrollo integral de las personas". El otro es que debemos tomar en consideración que en los períodos comparados la población creció permanentemente, por lo tanto, usaremos también el gasto social per cápita para medir adecuadamente.



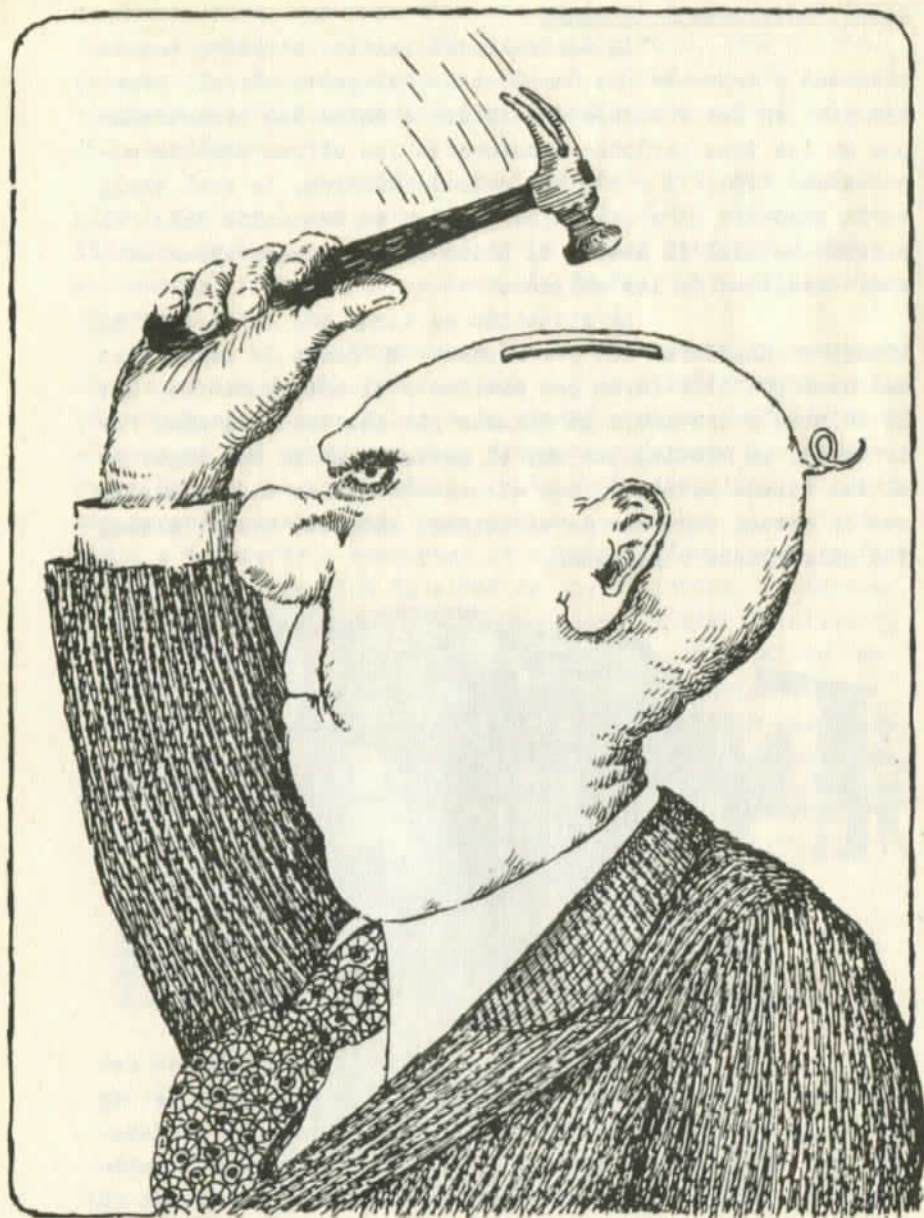
Salud, educación y vivienda

La manipulación resulta evidente cuando entramos a urgar en los componentes del gasto social. Por ejemplo, en los recursos destinados a salud nos encontramos que en los tres períodos mencionados las cifras son las siguientes: 175, 276 y 185 millones de dólares, lo cual explica la carencia de recursos en que hoy se encuentra todo el sistema estatal de salud, el único al que pueden optar la casi totalidad de los chilenos.

La situación se torna más crítica si entramos a considerar los per cápita. El gasto de salud fue: Gobierno DC: 19 dólares por habitante al año, gobierno UP: 29 dólares y dictadura 16 dólares por habitante al año. Por lo tanto, es mentira que hoy el gasto en salud sea superior al del tiempo anterior, por el contrario, las cifras explican la actual carencia de medicinas, sábanas, camas, elementos quirúrgicos y personal.



La educación es otro de los lunares del gasto social en tiempos del fascismo. Los datos son de antes de la municipalización y del despido masivo de profesores, por ello podemos afirmar que después de esto ha continuado profundizándose el deterioro educacional. Gobierno DC: 406 millones de dólares (43 dólares por habitante al año),



gobierno UP: 542 millones de dólares (56 dólares por habitante al año) y fascismo: 525 millones (43 dólares por habitante al año).

En vivienda la situación es aún más dramática. De los 94 millones que gastó el fisco en el régimen de la DC, la UP lo elevó a 199 millones de dólares promedio anual y la dictadura lo rebajó en los años analizados a sólo 59 millones. En términos de per cápita, durante el gobierno de la UP se destinaron cuatro veces más recursos para viviendas que en la actualidad. Incluso en el gobierno DC se destinó el doble de recursos que bajo el régimen militar.



¿ Dónde está entonces el gasto social de "primer nivel mundial" que propagan los veceros pinochetistas?

Los récords del sistema

De que los hay, los hay, y son indesmentibles tanto en Asistencia Social como en Previsión. En el primero de los ítem mencionados, y considerando los mismos períodos anteriores, observamos que las cifras varían así. DC: 31 millones de dólares al año, Unidad Popular: 47 millones, y fascismo: 419 millones. Son casi diez veces las cifras de los períodos democráticos.

Nos preguntamos ¿dónde está la trampa?

La verdad es que aquí hay que entrar a explicar un fenómeno inherente al sistema. En efecto, dentro de Asistencia Social se sitúan los recursos para pagar los planes de empleo mínimo, PEM y POJH, es decir la miserable subvención que reciben cientos de miles de cesantes generados por la política económica de los "Chicago Boys", quienes deben cumplir una jornada normal de trabajo en labores improductivas. También hay que ubicar aquí las subvenciones a la contratación de fuerza de trabajo por los patrones. ¿Cómo funciona el sistema? El gobierno paga a los patrones por cada trabajador adicional que contratan en sus empresas una parte del salario y éste está obligado a trabajar en forma normal. Es decir, se trata simplemente de una transferencia de recursos estatales a los capitalistas.

Ello, sin embargo, no explica todo el crecimiento del gasto. Los otros beneficiarios del ítem son: Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, Servicio Nacional de Menores y los cuerpos de bomberos. Todos sabemos que en dichos servicios no ha habido mejoramientos que justifiquen el crecimiento de este gasto social. ¿Hacia dónde se dirige el dinero? ¿CNI, grupos paramilitares, Avanzada Nacional, soplónaje, propaganda oficialista? Es probable.

El otro gran ítem que crece es el de previsión. De los 262 millones de dólares gastados en 1970 se saltó a 396 durante la UP. Pero en el quinquenio dictatorial analizado, la cifra se elevó a 610 millones de dólares promedio anual. ¿Por qué? ¿Acaso los jubilados reciben mayores pensiones o ha crecido la asignación familiar o las prestaciones por enfermedades para los trabajadores? No, de ninguna manera, todas las prestaciones, jubilaciones, pensiones y asignaciones previsionales en general han descendido drásticamente excepto para los militares. Pero las jubilaciones de éstos, con lo altas que son especialmente los de la alta oficialidad, tampoco justifican el aumento drástico.

La causa radica en que con el nuevo sistema previsional los fondos previsionales ya no van a las cajas de previsión las cuales pagan hoy a los jubilados sino que se dirigen a las Asociaciones de Fondos Previsionales (AFP), cuyos dueños son, principalmente, empresas extranjeras y otras ligadas a los grupos de la oligarquía financiera. La principal AFP, "Santa María", es propiedad mayoritariamente de la transnacional norteamericana Aetna International, "Provida" pertenece en un 40% a Bankers Trust y la AFP "Unión" pertenece en un 93% a la American International Group, según señala la revista "Cauce" (10/8/87).

En otras palabras, los trabajadores están obligados a entregar sus fondos previsionales a las AFP, éstas los invierten en acciones y bonos y pasan a controlar diferentes empresas en el país o, como ha ocurrido durante los últimos dos años, los han destinado a adquirir parte de empresas estatales que han salido a la venta (CAP, ENDESA, Chilectra, Iansa, bancos y otras variadas). Por su parte, el estado debe pagar a los actuales jubilados, pensionados y montepiados lo que antes se hacía mayoritariamente con los recursos de los trabajadores imponentes según el sistema solidario. Esta es otra de las formas de transferencias de recursos estatales al gran capital interno y extranjero para que lleven a cabo sus negocios, suculentos como veremos más adelante.

Por lo tanto, podemos concluir, basándonos en las cifras emitidas por el propio régimen, que es absolutamente falso que hoy el gasto social sea mayor que en el pasado, por el contrario, hoy es más bajo que el existente durante el gobierno DC y, por cierto, sensiblemente inferior de las asignaciones estatales existentes en el gobierno de la izquierda.

Una distribución regresiva

No sólo la disminución del gasto social golpea a los sectores más necesitados sino, también, una distribución que no los favorece. El cientista social chileno, Jorge Rodríguez Grossi, demostró en la revista "Mensaje" que:



a) El 20% de los hogares más pobres, los cuales contienen al 24% de la población, reciben sólo el 6,2% de las asignaciones de seguridad social y el 14,7% de las asignaciones de viviendas.

b) A la inversa, el 20% de los hogares más ricos, que contienen al 16,7% de la población, reciben el 42% de las asignaciones de seguridad social y el 30,2% de las asignaciones de viviendas.

c) Es más, si agrupamos al 40% de los hogares de mayores recursos que contienen el 33,7% de la población, nos encontramos que acaparan el 66,2% de las asignaciones de seguridad social, básicamente las previsionales y el 50,1% de las asignaciones para viviendas. A la inversa, el 40% de los hoga-

res más pobres que contienen al 47,2% de la población reciben sólo el 18,5% de las prestaciones previsionales y el 32,8% del gasto social destinado a viviendas.

d) En el gasto social de educación y salud existe una mayor proporcionalidad; sin embargo, constatamos que aún así el estado ayuda al 20% de los hogares más pudientes (que tienen al 16,7% de la población), entregándoles el 18% de las asignaciones de educación. En salud reciben el 11,3% de los aportes fiscales.

El sistema previsional muestra la realidad de lo que han sido estos años. Si consideramos que todo el aporte del estado va destinado abrumadoramente a pagar jubilaciones, nos encontramos que en 1983 el estado asignó 800 millones de dólares con este fin, casi el 24% de todo el gasto social fiscal. De esa cantidad de dinero 340 millones se destinaron a pagar las pensiones de los jubilados que están en el sector más rico de la escala y sólo 50 millones de dólares para los jubilados del sector más pobre. El analista Jorge Rodríguez concluye que un jubilado del estrato más alto recibe 10 veces más jubilación que uno del estrato más pobre. Lo cierto es que en el grupo más rico están los jubilados de las FF.AA. y altos ejecutivos del régimen favorecidos con el sistema.

Leonardo Fonseca



ALGUNAS NOTAS DESDE EL RETORNO

Han transcurrido 18 meses desde el retorno, he trabajado en una empresa, he quedado cesante, a través de las mil y una triquiñuelas que utilizan las empresas en Chile para acrecentar la explotación del trabajador, ya he contraído deudas, al igual que la gran mayoría de los chilenos; la desorientación me amenaza, vivo consciente de que en el fondo estoy exiliado por segunda vez, ahora en mi propio país. Pero también estoy dispuesto a no dejarme derrotar y a integrarme a la patria en la que tanto pensé en el exilio.

VIAJE AL SUR

Se presentó la oportunidad de realizar un viaje al sur de Chile, debía ir a Concepción, Temuco, Osorno, Pucón, Puerto Montt y pasar a Bariloche, Argentina.

Partí un domingo en la noche, por mi mente pasaban los recuerdos del Congreso de la Juventud Socialista en Concepción, donde fuimos candidatos al Comité Central; aquél histórico Congreso que eligió a Carlos Lorca como su Secretario Ge-

neral; mientras viajaba en un bus con video, baño y servicio a bordo, recordaba la campaña parlamentaria de marzo de 1973, visitáramos Valdivia y Osorno, en aquella oportunidad había recorrido ambas provincias visitando los asentamientos campesinos, había sido una dura campaña, pero habíamos vencido y Carlos Lorca había sido elegido diputado, recordaba cuando en Valdivia pasé mi habitación a Carlos para que pudiera estar junto a su compañera, en esos tiempos no podía dormir en un hotel un hombre y una mujer en una misma habitación, después nacería el hijo de Carlos, ¿cómo encontraría esas ciudades después de 12 años de exilio? ¿cómo serían los campesinos de ahora? Eran las preguntas que me hacía durante el viaje, mientras miraba un video en el bus: "La muchacha de rojo".

Llegamos a las 6.20 de la mañana a Concepción, al terminal de buses, tomamos desayuno y esperamos que amaneciera. Hacía frío, la gente del lugar se parecía a la de Santiago; juventud por todas partes, con los jeans, las zapatillas "adidas" y/o imitación y las casacas, las llaman "camperas"; llegamos al centro de Concepción. Sí, la plaza era igual a nuestro recuerdo, pero había algo distinto, el centro había sido cambiado, ahora con calles peatonales y había la misma atmósfera que sentimos en Santiago: las grandes tiendas, con sus escaparates llenos, allí estaba el Cristal L'Arc, los perfumes Paco Rabane, es decir, ese mundo del consumo, pero sólo para una minoría. ¿Dónde estaría el mercado con sus cocinerías y sus mariscos? ¿Dónde estaba el pan amasado y el café humeante que reconforta el cuerpo y levanta el ánimo? No encontramos nada, tuvimos que conformarnos con tomar un café en la cadena Haití y comer un sandwich tipo "Macdonald", en el "Burger Inn" local; bueno, quizás se deba a que Concepción es una ciudad de importancia en Chile, pensamos. Recorrimos luego sus calles, todo era extraño, ya no era lo mismo: los niños con sus uniformes azules caminaban rumbo al colegio, abrían los bancos, dos cuartos llenos de ellos y las oficinas, era como estar o seguir en Santiago. Continuamos nuestro viaje.

Llegamos a Temuco, nos bajamos y corrimos al Mercado Central, aquí, corazón de la Araucanía, encontramos el sur, los mapuches, sus maravillosos tejidos, las cocinerías, aquel olor que nos traían los recuerdos; sí, allí estaba el mercado, igual como lo recordamos, pero al entrar y ver esos maravillosos tejidos, de nuestro pueblo original, ví con sorpresa los anuncios. "Compre alfombras, frazadas, joyas araucanas, todo con tarjeta de crédito Mastercard, American Express, Diners Club" - "Sírvese un Lomo-Inn, Burger-Cheese" etc. Pero, ¿dónde estaba la verdadera artesanía? ¿Dónde estaban los platos olorosos y sabrosos, con sabor a nuestra tierra? ¿Dónde, en qué rincón de Chile íbamos a encontrar a ese país que dejamos? Me fui de Temuco con una amarga sensación. Llegamos a Osorno, que nos esperaba con su "Jeans-Center"; pasamos por Pucón, con sus churrascos con "Sauce Bernaise" y Disco "Gay"; ya no quedaba nada, pero nada del pasado, sólo la naturaleza imponente, con sus lagos, los volcanes activos y humeantes, los picos nevados de Los Andes, los bosques milenarios y nos dimos cuenta que la dictadura había convertido a Chile en un Free-Shop pobre, con una muestra de consumo ajena a nuestra realidad e idiosincracia. Sólo en la plaza de Osorno vimos una protesta de los estudiantes secundarios, gritando: "Y va a caer, y va a caer".



Al interior de Osorno encontré a doña Carmen, una mujer campesina, le señalé mi impresión y ella me respondió: "Estamos muy mal, todos mis hijos emigraron a la Argentina, aquí no podemos comer, el quintal de harina vale 5.000 pesos, en la Argentina vale 1.500 pesos chilenos, el queso y la mantequilla, que antes lo hacíamos nosotros mismos, ahora no se puede, porque si tienes una vaca o leche, tienes que venderla a las grandes empresas, todos los productos de la región, van a la exportación no tradicional".

¿Y qué pasa con los productos del mar? pregunté, ¿dónde está el cachayuyo, el ulte, las cholgas, los erizos?. "Todo se lo llevan los japoneses", nos contestó la campesina, "nosotros no tenemos acceso al mar como antes".

¿Y esos cerros que antes eran bosques ahora se encuentran desnudos por qué?

"Bueno, lo que pasa es que ahora descubrieron que la madera es también una fuente de exportación. Se cortan los bosques a diestra y siniestra; después venden esos terrenos a precio más caro, pero la tierra está ya erosionada, gastada, son terrenos que no valen y no se produce una replantación, todo eso está en manos de las grandes empresas de Santiago. Nosotros no podemos hacer nada".

¿Y la artesanía, aquellos chalones de lana, ponchos, aquellas hermosas frazadas que en esta zona se vendían?

Bueno, resulta que todo lo monopoliza el Cema-Chile, que dirige la Lucía Pinochet, todo lo exportan, a nosotros nos pagan 800 pesos por hacer un chaleco, luego lo venden en Canadá en 200 y 300 dólares cada uno, ¿qué podemos hacer nosotros los pobres?. Agregó doña Carmen: "Chile está muy mal y todo será así mientras estén los militares, nosotros queremos democracia, queremos que cambien las cosas; pero mis hijos se fueron, aquí sólo fumaban marihuana y no tenían trabajo, por eso

yo estoy contenta que estén en Argentina, allí trabajan y todos los meses me mandan algo, yo voy a la Argentina y les llevo dulce (mermelada) que es lo único que nos va quedando y que hago yo misma"...

EXILIO DE LOS ESTOMAGOS

Creo que hay que reflexionar, no sólo está el problema de los exiliados, de aquéllos que se fueron o "los fueron", por razones políticas. Está el drama de miles de familias chilenas, que están quebradas, divididas, por una explotación atroz. Los hombres, los hijos se ven obligados a emigrar a Argentina, Canadá, a cualquier parte. Australia recibió recién a 2.000 chilenos como mano de obra. Es otra emigración, que crece, que tiene en estos días miles de candidatos. Nadie los echa por la fuerza, pero la cesantía, el hambre, la frustración total, son tanto o más poderosos que la CNI y constituyen los nuevos decretos de expulsión del país. Así se está creando un nuevo exilio, el exilio de los estómagos.

No obstante, nosotros nos resistimos. Nos damos cuenta de que existe una conciencia abrumadora y mayoritaria que reclama el fin de la dictadura y de sus catorce años de días negros. Vemos en cada chileno golpeado por la miseria dramática o "decorosa" una fuerza potencial que puesta en marcha es capaz de cambiarlo todo. No obstante, hay que vivir en Chile para comprender cuán desolador resulta que esta fuerza escondida o abierta en cada cual no se canalice en la oposición unida, en la decisión de golpear todos a la vez. Hay muchas discusiones bizantinas, mucho ideologismo de todos los colores. Los chilenos a quienes sólo les importa terminar con la dictadura no encuentran caminos claros. ¿Dónde se enrolan? ¿Con la Democracia Cristiana? ¿Con Izquierda Unida? ¿Con el Comando de Trabajadores? ¿Con los pobladores o los estudiantes? Ante esas disyuntivas muchos prefieren quedarse en su casa y

pasar a ser parte de la inmensa "mayoría silenciosa", sobre todo cuanto todavía tienen algún puesto de trabajo, aunque sea mal pagado.

SIN RESIGNACION

Tal vez sea esto lo que más nos desconcierta en este regreso a la patria. Es más evidente que la cordillera que todos están contra la dictadura. Lo extraño es encontrar a alguien que apoye a Pinochet, cuando me he encontrado en mis actividades para ganarme el pan con algún oficialista es invariablemente un militar de civil o la mujer de algún carabinero o de cualquier otro uniformado. Incluso ellos quieren un cambio. ¿Por qué subsiste todavía la dictadura y todavía con la amenaza de perpetuarse hasta el próximo milenio?. La respuesta no es tan simple como algunos creen. O es tal vez tan simple que se cae de madura: la fuerza de las masas no es todavía tan inmensa, tan unitaria como lo que se requiere para el cambio en Chile. Mientras tanto, afrontamos el regreso y nos "tragamos la mecha" sin el pecado de la resignación que hay que combatir. Cuando la resignación se transforme en movilización otro gallo cantará en Chile. Estoy seguro.

Enrique Rojas



CHILE UN PAIS SIN JUSTICIA NI DERECHO

El Juez Militar de Santiago, brigadier general de Ejército Jaime González Vergara, confirmó una sentencia anterior y condenó el 9 de abril pasado a la pena de muerte a Carlos Araneda Miranda, Jorge Palma Donoso y a Hugo Marchant Moya.

A los tres se les acusa de haber formado parte de un comando que el 30 de agosto de 1983 interceptó el automóvil del ex-Intendente de Santiago, general Carol Urzúa Ibañez dando muerte al alto oficial y a sus dos escoltas, los cabos de ejército Carlos Rivera y José Aguayo.

Esto significa que Araneda, Palma y Marchant han quedado a un paso de ser ejecutados tal cual lo pretende el régimen del General Pinochet, es decir, proceder a su muerte dando la apariencia de que se trata de una decisión de la justicia. Sin embargo, tanto en el caso de estos tres detenidos como en el de tantos otros presos políticos sometidos a los tribunales militares no ha existido jamás ni el menor asomo de

justicia real y en todos los casos, se toman como pruebas acusaciones conseguidas mediante torturas por parte de la Central Nacional de Inteligencia (CNI).

Confesiones bajo tortura

Los abogados de los presos políticos de Chile, unos 500 en total, han reiterado una y otra vez que en Chile no se cumplen las garantías que establecen las propias leyes del régimen, que los procesos están viciados y que sus defendidos están en el más completo desamparo. Agregan que no se cumplen los requisitos del pacto de derechos civiles y políticos de las Naciones Unidas y de la Convención de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) de la cual Chile forma parte. En concreto, los tribunales no reúnen las condiciones de independencia para un debido juzgamiento, puesto que los tribunales militares a que está sometido el 95 por ciento de los presos políticos, dependen directamente del gobierno militar puesto que éste nombra los jueces y éstos a su vez a los fiscales con lo cual se elimina cualquier tipo de imparcialidad.

Especialmente difícil resulta el trabajo de los abogados defensores quienes con dificultad pueden llegar a comunicarse con los presos políticos que normalmente son sometidos a largos períodos de incomunicación en lugares secretos o semi secretos, que dependen de organismos de inteligencia del gobierno o bien de instituciones o dependencias policio-políticas sometidas a control del régimen o que pertenecen a la estructura del Ministerio de Defensa de Chile.

Es en esos lugares donde bajo torturas se confeccionan las acusaciones según han confesado todos los presos políticos lo que equivale a que en todos y cada uno de los casos no se cumple el requisito mínimo: de que nadie puede ser obligado a confesar bajo apremio o coacción.

En el caso del general Urzúa los detenidos fueron obligados a firmar declaraciones donde se autoinculpaban confesando su participación en el atentado en calidad de

autores y también lo hicieron ante el Fiscal, según ellos, porque no sabían si estaban ante presencia de un tribunal o si seguían en la CNI. Posteriormente, en una segunda declaración, todos cambiaron el tenor y el contenido de su versión y declararon haber actuado sólo como parte de un comando de apoyo que tenía como misión proteger la retirada del comando que había disparado. Más aún, el preso Hugo Marchant Moya en ningún momento ha confesado haber disparado, pero igualmente ha sido condenado a muerte.

Esas confesiones es el único material de prueba que se presenta para condenarlos a muerte ya que los testigos presenciales del hecho incurren en diversas contradicciones. Así algunas veces reconocen a los presos y otras no y hay una serie de antecedentes que demuestran como incluso se han dado descripciones físicas distintas a las de los reos, todo lo cual permite afirmar que desde el punto de vista legal no está acreditado que los condenados sean autores.

El gobierno y el tribunal militar se han negado también a practicar una diligencia de primera importancia, esto es acceder a la petición de la defensa que ha solicitado que tres personas declaradas rebeldes en el proceso y que se refugiaron en la Nunciatura en Santiago en enero del año 84, puedan declarar por exhorto. Estas tres personas son Elba Duarte, Jaime Yovanovich y José Aguilera, los cuales salieron del país con salvoconducto del Ministerio del Interior de Chile y también son acusados de ser autores.

A pesar que esta diligencia sería fundamental para aclarar los hechos, el Juez Militar se negó a que se les hicieran dos preguntas básicas, a) si habían participado efectivamente en el atentado y b) en qué condición habían actuado los detenidos.

Sólo valen los informes de la CNI

Además de estos vicios lo más absurdo es que

tanto los fiscales y el juez militar hacen plena fe en los informes de la policía y de la CNI. Por modificaciones a las leyes de control de armas y gracias a una Ley Antiterrorista del gobierno los organismos policiales, en especial la CNI tienen atribuciones extraordinarias y sus informes tienen validez de plena prueba, con lo cual se infringe una norma internacional básica en el sentido de que toda persona es inocente hasta que no se pruebe su culpabilidad. En Chile se invierte el principio y se da el caso que hay muchas personas que han sido condenadas sólo en base a los informes de la CNI.



Rafael Retamal, Presidente de la C. Duprema

Todas las aberraciones judiciales y la forma arbitraria en que proceden los tribunales militares ha llevado a los observadores más independientes a señalar que en Chile

no existe la justicia militar, sino que se trata de tribunales militares con jurisdicción especial porque su extensión es tal que ya sobrepasó los márgenes normales de lo que se entiende por justicia militar. Así lo señaló el Relator Especial de las Naciones Unidas Volio Jiménez quien agregó que "en Chile destaca la ausencia de voluntad real de investigar cuando se trata de violaciones a los derechos humanos.

Sin embargo, gracias a una serie de modificaciones al Código de Justicia Militar -hechas naturalmente por el régimen- el 95 por ciento de los prisioneros políticos están sometidos a tribunales militares creados originalmente para juzgar delitos de militares durante el ejercicio de sus funciones. Desde septiembre de 1973 la Junta Militar ha implementado una serie de leyes y dictado decretos que modifican el código de justicia militar a tal punto que hoy una ley dictada para efectos internos de los militares está siendo usada prácticamente para condenar de la manera más arbitraria a prisioneros civiles.

Los todopoderosos tribunales militares

Tan amplia es la posibilidad de usar y abusar de la justicia militar que de acuerdo con ella se puede castigar a quien ingrese clandestinamente al país para hacer valer el derecho de vivir en su patria y poner fin al exilio. Con mayor razón a quienes sean acusados de infringir la ley de control de armas y la ley antiterrorista del gobierno. Del mismo modo puede ser condenado también un periodista que escribe un artículo que pueda -pese a la censura de hecho que existe en Chile- ser considerado como ofensivo para las fuerzas armadas. Así ha pasado con periodistas que han denunciado que la CNI tortura.

Además de ser utilizada para juzgar civiles y a los opositores políticos la justicia militar está hecha para impedir la defensa de los procesados. No sólo por la vía de la incomunicación de los detenidos, sino también porque

los abogados defensores no tienen acceso al sumario durante un largo período. El abogado Carlos López, especialista en derechos humanos, señala que "personalmente he tenido que asumir defensas sin poder conocer durante tres años la investigación que desarrollaba la Justicia Militar respecto de un acusado".

Fuera de todo ello las penas que se aplican no tienen relación en su magnitud, con el supuesto delito. Por ejemplo, ha habido personas que son sorprendidas portando un arma en mal estado y reciben una condena de cuatro años de cárcel. Lo que es peor, es que desde el punto de vista jurídico, la justicia militar está totalmente desvirtuada y la situación que se da en Chile es contradictoria con lo que sucede en el resto del mundo ya que en todas partes se busca eliminar el fuero militar, por que es una discriminación respecto a los demás ciudadanos, en circunstancias que el país se refuerza una y otra vez los tribunales militares y por la vía de simples decretos se amplían sus atribuciones.

La ignominiosa justicia civil

Nada obtienen las personas con recurrir a los tribunales civiles para tratar de encontrar amparo. Basta señalar que los jueces civiles eluden, por temor o por lo que sea, actuar en forma justa y ecuaníme. Esto llevó a la Conferencia Episcopal de Chile a emitir un documento titulado "Justicia o Violencia" criticando la actitud de los jueces y de los tribunales.

Tribunales que desde luego evitaron que los homicidas de Orlando Letelier en Washington fueran entregados a los Estados Unidos de acuerdo con la extradición solicitada, que se han negado sistemáticamente -salvo en tres o cuatro excepciones entre miles- a otorgar derecho de amparo a los perseguidos del régimen o a las personas que han sido amenazadas por organismos parapoliciales o paramilitares que actúan a favor del régimen militar. Por ejemplo, los familiares de un



dirigente demócrata cristiano de La Serena, Mario Fernández, recurrieron a los tribunales para que lo salvaran de los torturadores de la CNI que le mantenían recluido en una cárcel de La Serena. Los jueces se negaron y Mario Fernández simplemente fue muerto en la tortura.

El caso del demócrata cristiano se repite con mayor intensidad cuando se trata de izquierdistas y bastaría citar que la no actividad de los tribunales civiles ha significado la muerte para muchas personas en Chile ya que no hay interés verdadero para proteger a las personas amenazadas y así murieron sin amparo el dirigente socialdemócrata Tucapel Jiménez que fuera degollado como también otras tantas personas que corrieron igual suerte o que aparecieron muertos en enfrentamientos en circunstancias que se sabía que habían sido detenidos previamente por la policía.

Por cierto que la situación es muy diferente cuando es el gobierno quien pide a los tribunales civiles que actúen ya que ahí hay extraordinaria rapidez para constituirse en forma extra si es preciso y despachar de inmediato amplias órdenes para detener, allanar e interrogar detenidos. Esto es, dejar con las manos libres a la CNI para que torture a un detenido por espacio de cinco, diez o veinte días, aparte de que puede prolongar y de hecho lo hace, los juicios de presos políticos, si quieren, hasta en forma indefinida. Más aún, un simple rayado mural exigiendo libertad y justicia para Chile puede implicar una pena criminal de cinco o más años de cárcel.

Amnistía para criminales

La ley antiterrorista sirve incluso para procesar a personas por el sólo hecho de representar una política diferente a la del régimen militar y se ha creado una instancia llamada Procurador General del Gobierno que tiene como función investigar los procesos de terrorismo. Para ver cómo actúa, hay que recordar que en el proceso por el atentado

a Pinochet fueron citadas a declarar personas como el dirigente demócrata cristiano y ex candidato presidencial Radomiro Tomić.

Es tan amplio el concepto que se llega a la irracionalidad total en un sistema donde los argumentos jurídicos no valen y donde sólo se impone la voluntad de quien dicta las leyes mediante procedimientos casi secretos y que luego las aplica a su manera y antojo a través de los organismos de seguridad y los tribunales militares. Irracionalidad que también podemos ver en la formulación de los cargos en contra de un detenido. Así por ejemplo, el juez militar Samuel Rojas Pérez solicitó la pena de muerte contra los reos Gonzalo Roberto González, Rolando Manuel Cartagena Córdova, Víctor Manuel Zúñiga Arellano, Juan Orlando Gajardo Ortíz, Carlos García Herrera, Rodolfo Ismael Rodríguez Moraga y Miriam Amelia de Lourdes Ortega Araya acusándolos de "delincuentes de la mayor perversidad", de "delincuentes deleznable", "indignos de vivir en una sociedad civilizada".



Persecución a ministros honestos

Se ha construido toda una infraestructura legal para otorgar amnistía a aquellas personas del gobierno que fuesen calificadas de culpables luego de casos que causaron alarma pública y cuando el gobierno no pudo escapar a su responsabilidad debiendo "quemar" alguno de sus hombres. Así dictaron en 1978 el Decreto Ley N° 2.191 que amnistía "el homicidio calificado" y una serie de otros delitos lo que es calificado como un "autoperdón".

Mediante esta Ley se dejó fuera de culpa a 13 personas que un juez civil había encargado reos por haber cometido delitos de torturas y homicidios. En base a ese decreto del gobierno la Corte Suprema de Justicia amnistió a todos los inculcados que quedaron de inmediato en libertad. Más aún, la Corte Suprema castigó mediante una sanción al juez Carlos Cerda por haber representado éste que se negaba a aceptar esta resolución absurda. La Corte Suprema le castigó a dos meses de suspensión de su cargo de Juez y además de amnistiar a los 13 culpables sobreesayó definitivamente a otros 27 inculcados en el proceso que llevaba el Juez Cerda y que ya había encargado reos.

La Corte Suprema también dejó en libertad a todos los carabineros que aparecían como responsables del triple degollamiento de comunistas en marzo de 1985 y que habían sido encargados reos por el juez José Cánovas quien trató de actuar con independencia pero debió comprobar que las leyes en Chile y también los tribunales de justicia están hechos para castigar drásticamente a los opositores políticos y para dejar en la impunidad a los verdaderos terroristas que actúan desde el estado como parte determinante de la vida política chilena.

NO A LA PENA DE MUERTE

Una de las tareas más urgentes que se han

propuesto las fuerzas democráticas chilenas es impedir que el gobierno concrete sus propósitos de condenar a muerte a los 14 presos para los cuales se ha solicitado la máxima condena por parte de los jueces militares.

Estos son Carlos García, Hugo Marchant, Jorge Palma, Carlos Araneda, Cecilia Radrigan, Miriam Ortega, Rodolfo Rodríguez, Fernando Reveco, Pedro Burgos, Gonzalo González, Fermín Montes, Juan Gajardo, Raúl Castro y Rolando Cartagena. Se espera que la misma pena sea solicitada por el juez militar contra quienes atentaron contra Pinochet, estos son Víctor Díaz, Lenin Fidel Peralta, Jorge Angulo, Juan Moreno, Arnaldo Arenas y otros.

Todos ellos están sometidos a la justicia militar, es decir, en la práctica dependen de "tribunales especiales" dependientes del mando directo del General Pinochet. Las leyes utilizadas son y han sido creadas por la propia dictadura para sus fines represivos y ellas se aplican de acuerdo al criterio y voluntad de la dictadura sin que los acusados tengan las más mínimas y elementales garantía de defensa.

SIN JUSTICIA, SIN DERECHO

¿Cómo operan los mecanismos de "justicia en Chile?

-Las personas son enjuiciadas y condenadas de acuerdo con leyes establecidas por la Junta Militar. Leyes que en verdad no son tales, sino simples decretos dictados por los cuatro miembros de la cúpula militar. Con este procedimiento se ha reformado todo el cuadro legal chileno adecuándolo a los intereses políticos del régimen que desde su inicio es ilegítimo y carece de calidad moral, jurídica, política o constitucional puesto que el actual régimen es el resultado de un golpe militar sangriento y su permanencia en el poder se debe única y exclusivamente a la utilización de las armas y el terror en contra de la mayoría ciudadana.

-Una vez que una persona ha sido sometida a la justicia militar queda en manos de los jueces militares que son

funcionarios de las Fuerzas Armadas, careciendo de toda imparcialidad. Es decir, son jueces y parte a la vez.

-Estos jueces actúan sobre la base de acusaciones que construyen las propias Fuerzas Armadas con sus organismos de inteligencia o seguridad. Estos, en todos los casos y sin excepción han levantado acusaciones y establecido cargos sobre la base de interrogatorios llevados a cabo en cárceles secretas, con aplicación de tortura física y psicológica. Además, en la mayoría de los casos se ha torturado a sus familiares directos y seres más queridos.

-Desde el momento que las personas son detenidas y mientras dura el período de investigación, el detenido no recibe ningún tipo de protección legal y se impide su contacto con abogados, familiares o bien con los organismos de defensa de los derechos humanos.

-El régimen no respeta ni siquiera su propia legalidad. Así por ejemplo, en los casos de MARCHANT, ARANEDA y PALMA "se les ha aplicado una ley dictada con posterioridad a los hechos por los que se les inculpa, la Ley Antiterrorista". Esto es desde luego una abierta aberración jurídica y tiene como único objeto condenarlos a muerte.

-En muchos casos, en especial en el de los tres anteriormente nombrados ni siquiera se ha demostrado la presencia de los acusados en el lugar de los hechos.

-En ninguno de los casos de penas de muerte existen pruebas directas, sólo meras suposiciones, lo que se llama "presunciones judiciales" y por lo tanto no se puede permitir que sean condenados a muerte en base a suposiciones lo que contradice toda la base del derecho de cualquier país.

-Mientras los abogados defensores no tienen acceso a la investigación, los fiscales militares participan incluso en los interrogatorios. Según los presos políticos, los fiscales han estado presentes durante sus períodos de detención en cárceles secretas y cuarteles de la CNI y también mientras eran sometidos a torturas.

-El fiscal militar, siempre un oficial de las Fuerzas Armadas, jerárquicamente depende de los generales que gobiernan y es el encargado de reunir pruebas y hacer las acusaciones. Todo ello durante un largo período calificado de "secreto". Sin embargo, la Dirección Nacional de Comunicación Social del Gobierno (DINACOS), conoce y utiliza el sumario o la investigación para inculpar públicamente a los acusados aún antes del juicio. Con ello se distorsiona la verdad, se confunde a la opinión pública y se lleva adelante toda una maniobra de desinformación de la población, en favor del régimen y de su guerra "anticomunista".

-De acuerdo con la ley actual, en los procesos por la Ley Antiterrorista "los abogados del régimen tienen pleno acceso a la investigación o sumario desde el primer momento". En cambio los abogados defensores no tienen acceso al sumario y se les niega sistemáticamente tal derecho.

-Luego que el fiscal ha establecido que hay delito y hace sus acusaciones, viene la segunda parte del proceso que debería ser público y en esta etapa el abogado del preso hace su defensa y rinde pruebas. "En el caso de los condenados a muerte, NO hubo juicio público y no se ha permitido a los abogados defensores rendir sus pruebas". ESTO DEMUESTRA LA VOLUNTAD DEL REGIMEN DE EJECUTAR A LOS PRESOS.

LAS FISCALIAS AD HOC

-Más demostrativo aún es que la dictadura durante el presente año creó de hecho organismos especiales que denominó "Fiscalías Ad hoc". Mediante esta acción, ha juntado diferentes procesos en uno solo para dar la imagen de que la actividad de los inculpados es común y tiene como origen los los países comunistas con los cuales dice estar en guerra.

-Al margen de todo lo anterior las fiscalías no tienen validez jurídica ni constitucional por dos razones fundamentales: a) porque todo tribunal debe tener una existencia



previa a los hechos que se investigan y b) porque toda Fiscalía debe ser creada por Decreto Supremo y no por la decisión antojadiza del juez militar como en la práctica ha ocurrido.

-El arbitrio y la ilegalidad con que se ha operado en el caso de los condenados a muerte y en la situación que afecta a otros presos políticos curiosamente es completamente diferente cuando se trata de verdaderos terroristas. Veamos algunos ejemplos concretos:

a) En 1970 terroristas de derecha asesinaron al Comandante en Jefe del Ejército de Chile, general René Schneider y los culpables fueron condenados a las penas máximas de 20 años de cárcel. BAJO EL REGIMEN DE PINOCHET Y CON SU JUSTICIA ESOS TERRORISTAS FUERON "INDULTADOS".

b) En 1973 un comando terrorista de derecha asesinó Comandante Naval Arturo Araya, Edecán Naval del Presidente

Allende. Los culpables fueron condenados a penas de 3 años y un día. BAJO EL REGIMEN DE PINOCHET Y CON SU JUSTICIA ESTOS TERRORISTAS TAMBIEN FUERON "INDULTADOS".

NINGUNA INVESTIGACION PARA CENTENARES DE CRIMENES

Hay que recordar además que ni siquiera se ha investigado en Buenos Aires, el atentado que realizaron los terroristas de derecha en contra del general Carlos Prats ex Comandante en Jefe del Ejército y de su esposa. Ambos resultaron muertos y de acuerdo a las investigaciones argentinas existe una línea directa que conduce al gobierno. Hoy no hay siquiera personas procesadas por este hecho.

De igual modo sucede con el caso de Orlando Letelier donde la Corte Suprema se negó a conceder la extradición de los culpables que había solicitado Estados Unidos.

Tampoco existe proceso ni se investiga el atentado terrorista contra el dirigente demócrata cristiano Bernardo Leighton y su esposa realizado en Roma en 1975 donde de acuerdo a las investigaciones de la justicia italiana participó la DINA, es decir la policía secreta de Pinochet.

Desde luego tampoco se investiga el asesinato de más de 30 mil chilenos luego del golpe, las permanentes violaciones a los derechos humanos que se traducen en detenidos desaparecidos, secuestros, personas que se hacen aparecer muertas en enfrentamientos pese a que con anterioridad habían sido detenidas por la policía política, allanamientos indiscriminados, el asesinato de opositores por la vía del degollamiento público, dinamitar personas para provocar terror en la población y escarmentar a los opositores, etc., etc., etc.

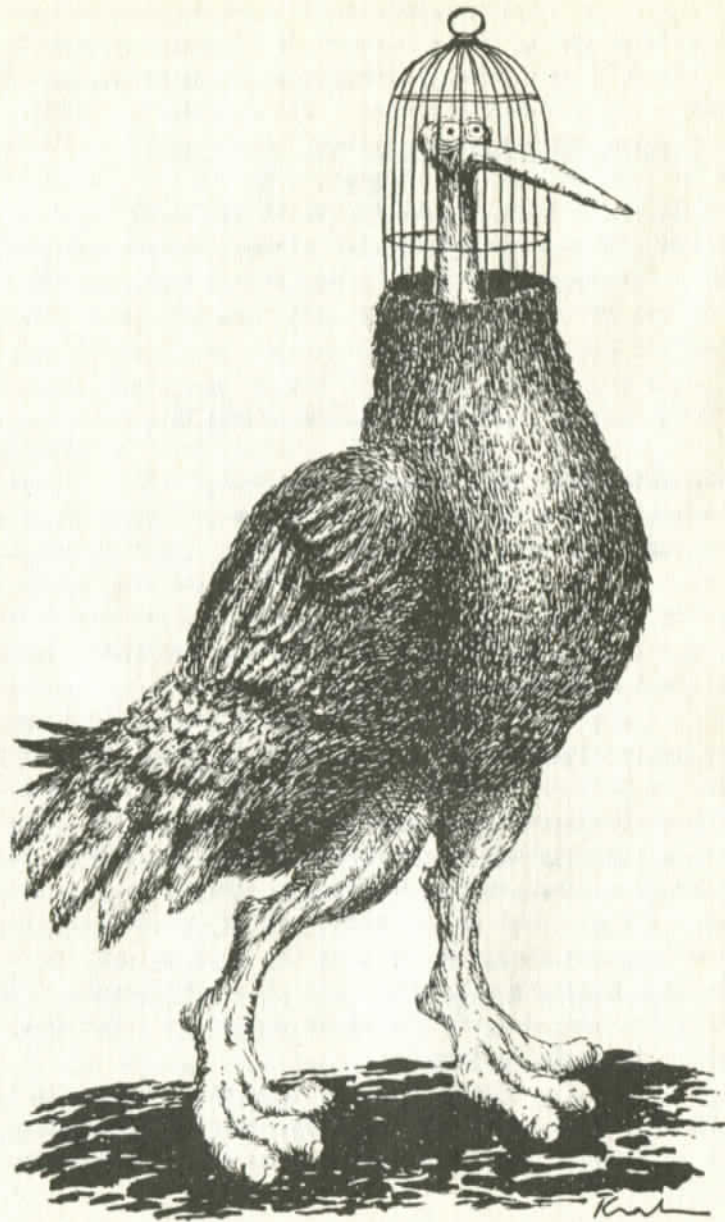
Por sobre todo en el caso de los condenados a muerte se viola claramente el derecho internacional. Al respecto se podrían citar muchos argumentos, pero básicamente al condenar a muerte a los opositores políticos el régimen militar viola el Pacto de San José de Costa Rica de 1966, el cual establece claramente que "NO SE PUEDE CONDENAR A MUERTE POR DELITOS POLITICOS". Por ello la Junta Militar niega a los condenados a muerte su calidad de presos políticos y los califica de "delicuentes subversivos", cosa que ocurre con los demás presos políticos y adversarios del régimen dictatorial.

DRAMATICA VIDA DE LOS PRESOS

Mientras el gobierno teje la trama legal para asesinar a las personas que sus fiscales y jueces han condenado a muerte los presos viven actualmente en duras condiciones y repartidos por todos los rincones carcelarios de Chile. Esto llevó a que realizaran una huelga de hambre que impactó al mundo y que terminó gracias a la intervención de la Iglesia Católica en los días de visita del Papa Juan Pablo II a Chile.

Especialmente los presos políticos condenados a muerte viven en un permanente estado de inseguridad. De ciertos períodos de tolerancia, pasan bruscamente a situaciones de persecución donde son allanadas sus celdas, son castigados negándoseles incluso el derecho a trabajar en la fabricación de algunas artesanías. Los procesados por el atentado a Pinochet y los condenados a muerte pasaron meses aislados. Vale decir, toda una situación destinada a destruir a la persona y no a recuperarla o rehabilitarla como debería ser si es que se les considera culpables de algún delito.

Esto llevó a que varios condenados intentaran una fuga en octubre de 1985, entre ellos algunos presos políticos. Los hechos ocurrieron en la Penitenciaría de



Santiago y fueron repelidos con gran despliegue policial y militar dando muerte a Víctor Zuñiga uno de los presos políticos. La rebelión era de un carácter primario y no constituía ningún peligro mayor, sin embargo el régimen utilizó todo su arsenal con gran despliegue publicitario. Para esconder el asesinato cruel y directo de Víctor Zuñiga, la maquinaria publicitaria del gobierno habló de un asesinato de un guardia por parte de los presos y así lo repitieron los diarios y la televisión del gobierno hasta el día de hoy. Sin embargo, ha quedado ya establecido que el guardia murió como resultado de balas disparadas por los propios policías y militares. Nunca se ha investigado la muerte de Zuñiga.

Luego del intento de revuelta los presos fueron castigados brutalmente y sometidos a crueles torturas, siendo además aislados durante meses en galerías especiales. También se les negó el derecho a recibir visitas, paquetes, material de lectura, etc. Es decir, un aislamiento total que duró unos 7 meses. Desde entonces las cosas han variado un poco, pero sobre cada uno pesa la permanente amenaza y los castigos se repiten con ciertos períodos de relativa normalidad. Esto es, acceso a la lectura, a los talleres de artesanía, y a recibir visitas de familiares dos veces a la semana. Cada vez por no más de dos horas.

Es de imaginarse por otro lado la tragedia que implica para cada familia tener a uno de los suyos presos en las condiciones descritas agudizándose cada vez más los problemas síquicos que afectan en primer lugar a los niños. Por otra parte, la tortura a que han sido sometidos los presos tienen secuelas que agravan su actual situación. El insomnio, las pesadillas, etc. son algo casi normal en la vida de cada uno de ellos.

La descripción de la forma en que cada uno fue torturado daría para un largo informe. También la

forma como se trata de convencer a la opinión pública por parte del gobierno de que a los subversivos es preciso torturarlos sin respetar nada. Los testimonios sobre torturas son cada vez más espeluznantes resaltando el carácter científico con se aplica y también la brutalidad sexual especialmente en contra de las mujeres. En el último tiempo las violaciones se aplican también en contra de varones. Así lo denunció el médico Pedro Marín quien fue acusado de ayudar al Frente Patriótico Manuel Rodríguez y por tal razón su casa fue allanada, robada y él fue detenido, sometido a torturas y violado por los carceleros y torturadores.

MAY QUE ACTUAR AHORA PARA IMPEDIR QUE SEAN ASESINADOS

Luego de la revalidación y condena a muerte hecha por el juez militar de Santiago, brigadier general Jaime González Vergara en contra de Carlos Araneda, Jorge Palma y Hugo Marchant, los abogados defensores han apelado a la Corte Marcial que debe decidir sobre el futuro de los tres detenidos. De acuerdo con la Ley Antiterrorista, por expresa disposición de la Constitución del año 80, "estos delitos son inamnistiables, ni indultables", LO QUE EQUIVALE A QUE SERIAN EJECUTADOS DENTRO DE SIETE DIAS. LUEGO DE LA RATIFICACION DE LA PENA DE MUERTE.

Después del recurso de la Corte Marcial quedaría la última posibilidad recurriendo a la Corte Suprema pero nadie duda que esta última Corte es peor que los tribunales militares y como ejemplo se cita el que cuando los mismos presos iban a ser procesados por tribunales militares en tiempo de guerra la Corte Suprema dijo que se podía hacer. Cosa que curiosamente los propios tribunales militares señalaron luego que era imposible porque Chile no se encontraba en tiempo de guerra. Entonces, no se había completado el proceso para asesinar a los prisioneros de "manera legal" como intentan hacerlo ahora.

En tal sentido es preciso que se actúe con rapidez para salvar la vida de los tres prisioneros condenados a muerte y también del resto de los condenados, así como, de los que aparecen hasta ahora como responsables del atentado contra Pinochet a los cuales se les intentará la misma pena y castigo.

Juan Fischer



CULTURA

MEDIO SIGLO DE LA ALIANZA DE INTELLECTUALES

La celebración de aniversarios le puede parecer a algunos una formalidad vana. Es cierto que los discursos, las medallas, los adjetivos laudatorios no hacen mejor ni más trascendente lo que son o lo que fueron los personajes o los acontecimientos que se celebran. No obstante, en muchos casos las efemérides sirven para hacer justicia o rescatar del olvido la indispensable memoria del pasado. Los chilenos necesitamos de una memoria superior a un cerebro electrónico para afirmar nuestra invencible identidad democrática y para no olvidar ninguno de los crímenes, prisiones, vejámenes, tragedias colectivas y personales que han significado estos catorce años de dictadura fascista. Recuerdo el hermoso film de Alain Resnais "Hiroshima mon amour" donde la heroína descubre que en la pasión por su amante está olvidando el horror máximo del cual es una sobreviviente: la bomba atómica sobre la ciudad japonesa en la que vivía tranquilamente.

Con cierto estupor compruebo que si nadie se ha acordado de los 50 años cumplidos de la fundación de la "Alianza de Intelectuales de Chile para la defensa de la cultura". Tal organización fue muy importante en la denuncia y

la lucha de la inteligencia chilena contra el fascismo hitleriano; en la solidaridad con España asaltada y aniquilada en el primer ensayo del Tercer Reich de la Segunda Guerra Mundial; en la defensa del humanismo universal; en la victoria al año siguiente del Frente Popular que significó un paso adelante del histórico proceso democrático del país.

LA AMENAZA EN 1937

Hacia 1937 los intelectuales de Chile se dieron cuenta que el fascismo era una realidad que no sólo amenazaba a Europa sino a la humanidad entera. Los fundamentos mismos de la herencia y la creación cultural estaban en peligro. Se trataba de una ideología y de un poder anti humanista que buscaba despedazar el avance histórico de los pueblos en beneficio de los intereses financieros más cavernarios. Su aparato de poder era la agresión militar, el racismo, el terror y la guerra. En Chile mismo había tropas de asalto criollas; un partido nazi con líderes públicos que actuaban al amparo de la derecha que estimulaba y financiaba sus actividades. Se había producido el ataque a la República española que desde sus inicios contó con la adhesión de la mayoría de los chilenos; era conocido el asesinato en Granada de García Lorca, el más grande poeta español del siglo. En medio de los bombardeos a las ciudades españolas Pablo Neruda había escrito "España en el Corazón" y pensaba que en Chile era indispensable unir a los intelectuales en torno a la defensa del ser humano y de la cultura.

AMPLITUD SIN PRECEDENTES

No fue difícil concretar una alianza de una amplitud sin precedentes. Allí estuvieron las más notables figuras universitarias junto a las mayores glorias de todas las expresiones de la cultura nacional. El presidente fue el propio Pablo Neruda a su regreso de España. Alternó el cargo con el novelista Alberto Romero cuya "La viuda del conventillo" sigue siendo una de las mejores novelas realistas de nuestra literatura. En la dirección de la Alianza estuvieron Augus

to D'Halmar, Rubén Azócar, Juvencio Valle, Camilo Mori, Isaías Cabezón, Antonio Quintana, el profesor Alejandro Lipschutz, Sergio Larraín Garza Moreno, Angel Cruchaga, Santiago Aguirre, Raúl Aldunate, etc. Sus activistas más jóvenes eran las figuras relevantes de la generación del 38: Francisco Coloane, Nicomedes Guzmán, Volodia Teitelboim, Gregorio de la Fuente, Pedro de la Barra, etc. Se trataba de una verdadera alianza sin disidencias respecto a lo principal.

SESIONES TUMULTUOSAS

Sus militantes no se embarcaron en discusiones bizantinas y se declararon enemigos de toda actividad a puertas cerradas. Organizaron foros, lecturas, discusiones en las universidades, en los sindicatos, en las plazas y los paseos públicos. No desdeñaron marchar con distintivo en los grandes mitines antifascistas, adhirieron a la campaña del Frente Popular, acogieron a los primeros exiliados del fascismo llegados al país. Al mismo tiempo publicaron manifiestos, revistas, libros. No desdeñaron la relación y el trabajo conjunto con ningún partido u organización social que estuviera contra el fascismo y que contribuyera a despertar las conciencias. Naturalmente fueron calificados como "comunistas" por "El Mercurio" y hubo enemigos que calumniaban y disparaban contra sus actividades. Pero los aliancistas llamaban a un debate abierto aún a sus enemigos. Hubo sesiones tumultuosas en el Salón de Honor de la Universidad de Chile y en otros lugares. En la lucha de las ideas la Alianza de Intelectuales sabía que de su parte estaban la razón y la cultura.

SALUDOS DE THOMAS MANN Y BERNARD SHAW

Tal vez eso suscitó en todo el mundo una enorme simpatía. Los intelectuales democráticos citaban sus acciones como ejemplo de una auténtica movilización y respuesta intelectual ante la grave hora que vivía la humanidad. Así Pablo Picasso, Thomas Mann y Bernard Shaw le enviaron entusiastas mensajes de apoyo.



La idea de agrupar a los intelectuales del mundo en defensa del humanismo y la cultura había nacido en realidad en el Congreso Internacional de Escritores y Artistas realizado en Valencia en 1937 en medio de la guerra civil española. Allí Hemingway, Erhenburg, Aragón y Alberti proclamaron la necesidad de salir a la palestra y no limitarse a una mera condenación académica del fascismo. Lo primero era sostener la causa de la República española. Muchos de los participantes en el congreso vivieron verdaderas novelas reales para llegar a sus debates. Luego les bastó asomarse a los alrededores para comprobar la barbarie de los bombardeos, los asesinatos, el asedio a poblaciones indefensas. Los delegados chilenos no eran muchos pero sí muy importantes. Además de Neruda -que fue un activista del congreso- estuvo Vicente Huidobro, uno de sus más enconados rivales literarios pero que -igual que Pablo de Rohka- era un hombre de izquierda.

Resulta curioso comprobar que la celebración de los 50 años de ese histórico congreso en España resultó, al final de cuentas, una especie de proceso a su contenido y sus mandatos. La iniciativa ahora estuvo a cargo de intelectuales notables pero de apasionadas convicciones anticomunistas y de signos derechistas. Así el poeta Octavio Paz propuso una especie de proceso a los postulados de entonces. Lo mismo hicieron Vargas Llosa, Juan Goytisolo y Jorge Semprun. El poeta Rafael Alberti se abstuvo de asistir. Lo mismo hizo Gabriel García Márquez. A ellos y a otros célebres invitados, que no comparecieron, les pareció que la envenenada parcialidad política traicionaba el importante evento que se conmemoraba. El Congreso de Valencia merecía una conmemoración más digna.

EL PREMIO NACIONAL

La Alianza de Intelectuales de Chile funcionó en el segundo piso de un viejo edificio de la calle Compañía en Santiago. Las finanzas eran precarias y los propios escritores organizaban en la calle colectas públicas para contribuir a sus actividades: pago de local, publicaciones, hospedaje a invitados extranjeros, arriendos de teatros, etc.

Las actividades del organismo no se limitaban a sus objetivos antifascistas y a contribuir a la victoria del Frente Popular. También impulsaron la creación del Premio Nacional de Literatura. Cuando fue elegido presidente Aguirre Cerda una delegación se entrevistó con él para entregarle un proyecto muy concreto y con un articulado que representaba las más viejas aspiraciones de los autores nacionales. Aguirre Cerda acogió la idea y envió al Congreso un proyecto de ley muy similar al documento presentado por la Alianza de Intelectuales. Así en 1942 se otorgó por primera vez la recompensa. El jurado estimó que merecía la distinción Augusto D'Halmar, que se había destacado por su moviismo en la Alianza de Intelectuales y cuya respetable obra -"Juana Lucero", "Pasión y muerte del Cura Deusto", "Los Alucinados", "Cristián y yo"- mere-

cería el reconocimiento nacional. En los años posteriores fueron premiados Joaquín Edwards Bello, Pablo Neruda, Eduardo Barríos, Mariano Latorre, etc. También dicho galardón ha sufrido en la actualidad la degradación impuesta por una dictadura anti cultural. El último premiado fue el millonario Enrique Campos Menéndez en oposición a José Donoso, el más internacional de los prosistas chilenos actuales.

DEFINICION PARA LOS DEL 38

La Alianza de Intelectuales fue la institución que definió a gran parte de la generación del 38. Hasta entonces los escritores y artistas estimaban que su reino no era de este mundo y consideraban de mal gusto cualquier pronunciamiento social que obligara a salir a la calle y a confundirse con el resto de los trabajadores. Existía la Sociedad de Escritores que, a pesar de sus buenos deseos iniciales, se había transformado en una especie de club social de autores que iban y venían de Europa y que leían sus obras en el pequeño círculo de algún banquete en el Club de la Unión y otros lugares elegantes. Durante varios años el presidente de la SECH fue el poeta Carlos Prendez Saldías, un personaje pintoresco y elegante. Lucía un gran sombrero en la calle Ahumada y vivía contando sus historias amorosas que resumió en un libro llamado "27 mujeres en mi vida" que mereció muchos comentarios picantes, entre ellos los del crítico Alone que dijo "los amores de Prendez Saldías son en realidad unos escasos amoríos insignificantes y castos".

TAMBIEN LA BOHEMIA

La vieja y tradicional bohemia literaria chilena no fue ajena a las actividades de la Alianza de Intelectuales. A sus afanes fueron a dar los más reconocidos personajes noctámbulos con obras escasas pero con una existencia llena de historias regocijantes o insólitas. Todos ellos no vacilaban en sumarse a los comités antifascistas "Unión para la Victoria" o "Alemania Libre" que a menudo organizaban kermeses y tenían

sonados enfrentamientos con los fascistas locales liderados por González von Marées, un loco peligroso que dirigió desde un cómodo sillón de una oficina la acción de sus huestes que se apoderaron del edificio del Seguro Obrero el 5 de septiembre de 1938 con la intención de dar un golpe de Estado y que fueron masacrados por orden de la administración de Arturo Alessandri que vivía sus últimos días en el poder.

Las actividades de la Alianza de Intelectuales duraron hasta después de la guerra y de la derrota del fascismo. Todavía en el negro período de González Videla hacía oír su voz en Chile. Luego el tiempo dispersó o envió al cementerio a sus animadores.

No obstante la Alianza de Intelectuales sigue siendo -50 años después- un ejemplo de combate intelectual por la razón de ser de toda cultura.

Martín Ruiz



PANORAMA LATINOAMERICANO

PANAMA: ESCALADA DE EEUU Y DE LA DERECHA



Recorrí calles de la capital de Panamá poco después de los persistentes intentos de la derecha para botar al general Noriega. Por doquier se veían huellas de los desórdenes: vidrieras rotas, cabinas de teléfono destrozadas, inutilizados los semáforos. Los soldados patrullaban las calles y plazas principales. Según el decreto de estado de emergencia, fueron suspendidas provisoriamente las garantías constitucionales, prohibidas las manifestaciones, endurecida la censura.

En la calle más importante los comercios estaban abiertos. Funcionaban los bancos. En este barrio capitano pude observar una "acción de protesta" de los partidarios de la derecha. A pesar del estado de emergencia, al mediodía y a las seis de la tarde, los coches tocaron sus bocinas durante veinte o treinta minutos y los pasajeros, agitaban pañuelos blancos. Señores de aire respetable, en los balcones, golpeaban cacerolas y sartenes. Los periodistas han llamado a este

tenaz alzamiento de la oligarquía panameña la "Revolución de los Mercedes Benz". Y tienen la razón. Los elegantes autos de esa marca son los principales actores de los mítines "por la democracia".

Unos días antes, los mismos "manifestantes" daban vivas a Arnulfo Arias, de triste aureola por sus criterios nazis mal disimulados. Ví cómo, instigados por la radio privada Continente, los estudiantes bloquearon los accesos a la Universidad. En las calles ardían neumáticos y basura.

LOS POBRES NO PARTICIPAN

Se mostró muy activo Ricardo Calderón, líder del Partido Demócrata Cristiano. Llamó por radio a salir a la calle y derribar el Gobierno. Los enemigos del régimen anunciaron una "marcha cívica" por el restablecimiento de "justicia y democracia auténtica". Hicieron saber su negativa a pagar impuestos y facturas de gas, teléfono y otros servicios.

Cuando se proclamó el estado de emergencia, en una iglesia capitalina se celebró una misa en apoyo a la "marcha cívica". Dirigiéndose a la grey, el sacerdote Fernando Guardia proclamó: "Estamos unidos todos, ricos y pobres". Pero en la misa no había pobres, como tampoco entre los manifestantes antigubernamentales.

La situación crítica fue provocada por declaraciones del coronel retirado Roberto Díaz Herrera, ex-jefe del Estado Mayor General. El ejército representa una fuerza política influyente en Panamá. Sin los militares no se resuelve ningún problema de la vida interior. De ahí que la gente reaccionara violentamente a las palabras del antiguo coronel, quien acusó de corrupción a la jerarquía militar y el Gobierno. Afirmó que las elecciones de 1984 fueron falsificadas, que él mismo participó en el fraude. Acusó de todos los pecados capitales al general Manuel Antonio Noriega, comandante en jefe de las fuerzas de defensa, colaborador de Omar Torrijos, el líder del proceso revolucionario que en 1981 murió en un accidente aéreo.

LA INTENTONA DEL CORONEL DIAZ

Al comienzo no era claro qué guiaba al coronel retirado: si emociones incontroladas o si alguien le había incitado. En una declaración pública, el general Rubén Darío Paredes, ex-comandante en jefe, consignó que las tardías revelaciones de Herrera sólo ahondan la división de la "familia panameña", haciendo peligrar las nobles metas de Panamá: la total soberanía sobre el Canal de Panamá a fin de siglo, de conformidad con el tratado suscrito con EE. UU. en 1977.



Coronel Díaz Herrera

La derecha diríase que esperaba esa acusación. La reacción levantó cabeza en un período complicado, cuando Panamá, lo mismo que otros muchos países latinoamericanos, vive enormes dificultades económicas. La república las heredó de los

anteriores gobernantes, que dejaron sin cumplir una serie de promesas, por ejemplo, las de aumentar los salarios a obreros y empleados y cambiar algunas cláusulas del código laboral.

El plazo de la entrega del canal a Panamá se aproxima y Washington multiplica sus esfuerzos por conservar las posiciones. Los imperialistas yanquis ven en el general Noriega su primer obstáculo. Y no es la primera vez que tratan de comprometerlo y eliminarlo. El embajador de EE.UU. fue declarado persona no grata. El pueblo ha realizado manifestaciones anti yanqui en que naturalmente no han participado los enemigos de Noriega.

En las jornadas críticas de junio, Washington decidió que había llegado la hora. En Panamá vieron en la visita del embajador estadounidense al líder democristiano Ricardo Arias Calderón, en un momento tan delicado, apoyo no encubierto al principal partido de oposición. Desde Washington se oyeron voces por "nuevas elecciones libres" en Panamá. Los senadores votaron una resolución exigiendo que Noriega dimitiera, como si se tratara de un general propio.

IGUAL QUE EN CHILE EN 1973

- A estas horas, la situación que vivimos se parece algo a la situación en Chile en vísperas del golpe de Estado de 1973 -manifestó a este corresponsal el diputado Luis Navas, del Partido Revolucionario Democrático-. Entonces la CIA se aprovechó del descontento de las capas medias y la pequeña burguesía chilena para llevar al poder a Pinochet...

Los panameños que defienden la soberanía nacional se aglutinan en torno al bloque de partidos patrióticos -la Unión Nacional Democrática- con Partido Revolucionario Democrático al frente. La oficialidad declaró su apoyo al comandante en jefe, demandando que Herrera se presente ante un tribunal militar. La UND llamó a los miembros de los partidos integrantes a impedir que se subvierta la situación.

NORIEGA, EL HOMBRE MALO

Aun frente a las dictaduras más siniestras, raras veces se ha visto una actitud tan agresiva frente a una figura política como el general Manuel Antonio Noriega, comandante de las Fuerzas de Defensa de Panamá. El personaje, por supuesto, no es inocente como un niño de pecho, ni siquiera se podría medir si es más o menos corrupto que los militares chilenos o los políticos civiles de varias de las nuevas democracias. Pero una larga trayectoria como jefe de los servicios de seguridad de Panamá y las denuncias de posibles vínculos con el narcotráfico y con más de un asesinato político, dieron rienda suelta a la antipatía que durante años generó Noriega entre sectores de las clases adineradas panameñas, entre los estudiantes universitarios y en círculos intelectuales y políticos. Sin embargo, Noriega pasó a ser el blanco de una campaña que ha sumido a Panamá en una grave crisis, sólo cuando se decidió en Washington que había llegado la hora de poner fin a su poder, que ya resultaba incontrolable. En otro flagrante caso de intervención en los asuntos internos de un estado soberano, el Senado de EE.UU. pidió la remoción de Noriega. Sólo en esas circunstancias salieron a la calle los sectores panameños que querían su destitución, organizados en una "Cruzada Cívica" dominada por un grupo de empresarios y comerciantes, y con la activa participación del Partido Demócrata Cristiano, que trata de liderizar la oposición.

CONCEPTO SOCIAL DE LAS ARMAS

Pero lo que realmente se está produciendo en Panamá es un enfrentamiento entre dos burguesías por controlar el poder: una, la llamada vieja oligarquía de los popularmente llamados "rabiblanco", que prefieren la seguridad y el confort del paternalismo de EE.UU.; la otra, formada por los militares y altos militantes del PRD, gente de origen humilde que ha hecho dinero rápidamente y tiene instintos nacionalistas sembrados por Omar Torrijos. Esta segunda fuerza tiene mayor respaldo popular por diversas razones, inclu-

yendo el color de la piel. Lo cierto es que en estos días, mucho se ha hablado del general Noriega, pero poco se ha dicho de su pensamiento. Es cierto que no es un hombre con facilidad de palabra, pero al menos en una entrevista con "El Día" de México, la hábil periodista Frida Modak logró entresacarle un argumento coherente. Explicó Noriega: "Las Fuerzas de Defensa se constituyen en una organización militar diferente dentro de la vida nacional desde 1968, cuando el general Torrijos y otros oficiales, de una nueva generación, dan un golpe militar e irrumpen en la vida constitucional. Torrijos manifiesta aquella vez, en su carta al senador Ted Kennedy, que se habían constituido unas fuerzas armadas con otro carácter, divorciadas de la oligarquía, que antes le daba órdenes para tenerlas a su propio capricho, y divorciada de los malos curas... Nosotros hemos venido desarrollando esa organización militar y la hemos llevado a un concepto práctico de que es participante activa en los trabajos del pueblo, no es ajena a las condiciones económicas, sociales y políticas del pueblo donde ella se desarrolla. Nosotros la hemos hecho desarrollista, la hemos hecho popular, la hemos hecho creativa, en el sentido de que nuestros hombres no pasan en los cuarteles haciendo juegos de guerra, sino que se van al campo a trabajar con los campesinos, a trabajar con los obreros, en un concepto social de las armas. Entonces, esa organización es un obstáculo para la vieja oligarquía panameña. Es un obstáculo para los viejos agentes del viejo colonialismo que aquí, desde 1904, han venido agachando la columna vertebral para estar al servicio de las potencias extranjeras. Entonces, esta organización y este Comandante, cuando les hablan de la paz negociada, cuando les hablan del diálogo en Centroamérica, cuando les hablan de la necesidad de que Contadora tenga una asesoría militar para lograr soluciones, puesto que la guerra es militar, nos constituimos en un problema, un obstáculo. Ese es el único problema que existe. Si nosotros nunca hubiésemos hablado de eso, si nosotros nunca hubiésemos salido a proclamar o a pararnos firmes en la no intervención, en la autodeterminación de los pueblos, no tuviéramos ningún problema hoy". Hasta aquí el argu-

mento de Noriega, que pudo sobrevivir a más de un mes de protestas y a un paro de dos días.

OTROS ANGULOS

La historia también tiene otros ángulos estrictamente militares, según supimos en un viaje a Panamá, que explican cómo Noriega, que era apoyado por el Pentágono, cayó en desgracia con otros factores de poder de Washington. Lo cierto es que el año pasado, el jefe del Comando Sur de EE.UU., el general John Galvin, le pidió a Noriega un último favor, ya que iba a ser trasladado a la OTAN. Se trataba de buscar la forma de sacar al general Roberto Díaz Herrera del escalafón. El Pentágono desconfiaba de él por su proclamado izquierdismo. Noriega accedió, pero con la condición de que el Pentágono lo siguiera apoyando, incluso en su probable aspiración a la presidencia de Panamá. Lo cierto es que meses después, Díaz Herrera fue separado de las Fuerzas de Defensa, pero no hubo ninguna tregua para Noriega. Al contrario, después de rechazar las demandas del asesor de Seguridad Nacional John Poindexter, para debilitar el Grupo Contadora (una conspiración que manipulaban también el coronel Oliver North y el subsecretario Elliot Abrams), la ofensiva contra Noriega se intensificó. Este respondió con hábiles acciones, visitando a los jefes de los ejércitos centroamericanos, proyectó su doctrina de que la paz también tienen que firmarla los militares.

ENEMIGO NUMERO UNO

También promovió una visita de Daniel Ortega a Panamá, y al actuar contra los depósitos de narcodólares en bancos panameños, congeló las cuentas de ese dinero de la droga que, según versiones bancarias panameñas, eran utilizadas para ayudar a los "contras". Con todas estas acciones, Noriega pasó a ser el enemigo número uno, al cual había que destruir. Surgieron las denuncias de Díaz Herrera que también señalan al presidente Reagan y a George Bush, pero hasta el mo-

mento sólo hay presión para investigar a Noriega. Sabemos que la presión popular puede tumbar a un hombre fuerte (vox populi sternit fortem), pero en Panamá no es fácil determinar cuál es la voz del pueblo.

V.D - Orbita. Bip.



Noriega y el Presidente de Panamá.

CARTAS DE LOS LECTORES



SOBRE " EL EXILIO DORADO "

Señor director:

Soy un asiduo lector de vuestro Boletín que recibo regularmente desde hace años. Me he resuelto recién a escribirle a raíz del artículo "Visión de Chile, 1987" de Oscar Vega aparecido en la edición de julio pasado. En ese artículo se emiten opiniones ligeras y parciales sobre el exilio y los exiliados chilenos que no pueden - a mi juicio - ser pasadas por alto. Creo que una persona que tiene la oportunidad de escribir para un amplio público debe prever el alcance y la repercusión que puede tener lo que afirma. Comparando su dolor por la tragedia de Chile no apruebo la sorprendente soltura con que pinta al exilio en unas cuantas frases.

En primer lugar como lector me pregunto ¿Qué persigue Vega? ¿Pretende poner a los chilenos del interior contra los del exilio al comparar al "Chile lindo" de los pocos enriquecidos por Pinochet con esos "suertudos" del exterior? Sin pretender ofender a Vega pienso que el texto en que habla

del exilio bien pudo llamarse en el subtítulo "Exilio dorado". Si el autor quiere escribir sobre el exilio que lo haga en profundidad y no etiquetándolo con uno de sus aspectos.

Como no es posible extenderme en mis consideraciones seré telegráfico:

1.- Como vivo en Francia hablaré de la vida en este país. Aquí "la inmensa masa de exiliados" no vive "con ingresos generosos". Quizás serían generosos si se ganaran aquí y se fueran a gastar a Chile, pues el cambio es favorable. Hay exiliados en Francia que tienen buenos sueldos, tanto mejor para ellos, pero la mayoría ganamos el sueldo mínimo, muchos chilenos están cesantes desde hace años (viejos, sin formación ni diplomas, etc.) sumándose así a los tres millones de cesantes que existen en Francia; incluso algunos viven de la solidaridad de otros chilenos que organizan "canastitas", o de la ayuda de organismos humanitarios o de indemnizaciones que cada día disminuyen o se hacen difíciles de obtener.

2.- Egos chilenos no discuten largamente por teléfono para decidir si irán a España o Portugal el próximo verano. Por otra parte alguien que trabaja por un sueldo puede permitirse ir a las playas del Mediterráneo y esto no es signo de riqueza ni de alto nivel de vida ni de "automóvil nuevo". Las comparaciones mecánicas son engañosas. Chile y un país desarrollado son dos realidades que no se pueden medir con el mismo criterio. Decir que los chilenos tienen esto o aquello sin explicar el valor de esos objetos en relación al poder comprador que se tiene en uno y otro país, es no ser honesto y realista en la comparación. Un auto nuevo en Francia vale unos diez o doce sueldos mínimos. En cambio un auto usado se puede comprar hasta por el equivalente de un sueldo mínimo, un televisor se puede adquirir hasta por medio sueldo mínimo, incluso hay personas que regalan a los pobres los autos o los televisores que han usado algún tiempo. ¿En Chile

las proporciones son las mismas?. Un trabajador corriente puede ganar en Francia un equivalente a 800 dólares mensuales pero sólo el arriendo del lugar en que vive le cuesta 300 o 350 dólares mensuales.

3.- Hay chilenos que no tienen ni tendrán todas las maravillas tecnológicas que enumera el articulista. Los hay también que viven no sólo sin vacaciones sino aislados y encerrados entre sus cuatro paredes porque no hablan los endiablados idiomas europeos, porque nunca se han integrado, porque rechazan estas sociedades y porque ella los rechaza. Problemas éstos, serios y profundos, que ni "el nuevo automóvil" ni "las vacaciones en Mallorca o Minosca" les pueden ayudar a superar.

4.- Se habla en el artículo de la "diferencia oprobiosa" entre las posibilidades que tienen los jóvenes de aquí y los de allá. Ver a Rod Steward en un concierto o la geografía de Tina Turner no da a los jóvenes exiliados mayores posibilidades frente a un sistema educacional selectivo y xenofobo que los desvía rápidamente hacia el mundo de los oficios menos calificados. Lo oprobioso no es que un chileno en el exilio viva con cierta tranquilidad mientras otros en Chile pasan miserias. Lo oprobioso es la diferencia entre países ricos y pobres, la explotación y el saqueo de que somos víctimas hace cinco siglos, el despilfarro y el latrocinio de la dictadura y sus acólitos. No olvide el autor del artículo que a pesar de las diferencias con el Chile de hoy, los países desarrollados están bajo el sistema capitalista y todo lo que les es inherente. No vivimos en una Europa jauja.

El problema del exilio es mucho más complejo que el bienestar material de que se pueda disfrutar. Creo que nadie podrá renunciar al bienestar alcanzado por considerarlo injusto frente a los miles de compatriotas que no tienen nada. Creo que lo justo es seguir luchando aquí y allá por el fin de la dictadura y para que todos podamos vivir humanamente.-

Les saluda

Pedro Díaz. París, Francia

Estimado director:

Agradesco el envío de los ejemplares de junio y julio del Boletín Informativo de la CUT. La revista me era desconocida y me ha dado una primera impresión positiva. Sin embargo, como muchas publicaciones de la izquierda chilena, abunda en apreciaciones sobre datos, hechos y resultados que se mencionan en forma parcial y, a veces, insuficiente. Por largos años éste ha sido el estilo nuestro, pero esto no ayuda a incentivar el pensamiento teórico del lector. Este se ve, las más de las veces, constreñido a aceptar lo que se le comunica, sin poder, con un mínimo de fundamento, organizar su propia opinión. Distinto es cuando los datos cualitativos y cuantitativos de lo que se expone, unidos a sus fuentes, permiten el desarrollo de un interés que va más allá de leer un nuevo número de la publicación. Tal es el caso con algunos artículos que he tenido el gusto de encontrar: "Las extrañas aventuras de las finanzas del Vaticano" y (en parte) "Análisis y Defensa de una Visita" (hay datos pero no siempre fuentes). El problema reside en que tal vez no es lo mismo hacer periodismo para un grupo receptor que conoce los hechos y las fuentes fundamentales que se relacionan con una noticia determinada a hacerlo para grupos que carecen de la información mencionada. Aparte de esto el ensayo, que es una forma científica de informar, encuentra cada vez más espacio en publicaciones periodísticas.

Pero la cualidad más relevante del Boletín reside a mi juicio en su apertura (forma, contenido y contacto con los lectores). Ojalá no pierda el empuje, pues la tarea de mejorar una calidad es de varias generaciones, hasta que se alcance el nivel de excelencia que lleve a niveles más eficaces de lucha cultural.

Le saluda afectuosamente

Gustavo Becerra S.
Oldenburg, Alemania Federal

Estimados compañeros:

Quiero expresar mi satisfacción por un artículo aparecido en la edición de julio que se llama "Alerta ante el más grave fraude de Pinochet". No tengo antecedentes de su autor que se firma Esteban Bucat y no sé si es su nombre auténtico o un seudónimo. Para el caso da lo mismo. Dicho artículo es un análisis muy documentado y claro que prueba que las elecciones que propicia la dictadura constituyen una farsa más. Creo que basta de dividir a Chile entre buenos y malos. La política es expresión de intereses y no de cualidades morales. La dictadura de Pinochet se impuso con un plan bien preciso, muy bien calculado, como una red bien urdida para acabar con cualquier expresión democrática de lo chilenos. Sus autores saben que la más mínima forma de democracia significaría su derrota y una vuelta a la tradición de Chile, que es lo suficientemente larga como para formar parte del alma nacional. Todo está condicionado para que el plebiscito le permita al dictador continuar en el poder hasta el próximo milenio, es decir cuando se muera de viejo como Franco. No hay -digamos científicamente- ninguna posibilidad de romper la red si es la dictadura la que dirige el juego y aplica sus aparatos legales y jurídicos diseñados como un traje para el cuerpo del torero. Tal vez en Chile la gente se mueva a engaño por la propia propaganda de la dictadura. Desde lejos podemos ver con claridad. Pinochet no se irá jamás tranquilamente a su casa. No acepta la práctica democrática, se impuso asaltando brutalmente un orden constitucional y democrático que era indiscutible aunque no le gustara a quienes vieron afectados sus intereses. El artículo, publicado por ustedes, lo prueba con acopio de antecedentes. El tirano a lo mejor es en su casa un cariñoso abuelito y los almirantes y generales unos caballeros románticos pero no es desde ese ángulo que hay que considerarlos. Representan a un régimen antinacional, reac-

cionario, clasista y lo han impuesto por la fuerza. No se irán como resultado de un natural proceso democrático, por elecciones que la oposición ilusa cree que podrá ganar. Son otros los caminos. ¿Cuáles?. Sería bueno que ustedes, que son tan valientes contribuyeran a divulgarlos.

Con todo afecto

Eliecer Riveros V.
Buenos Aires, Argentina



A NUESTROS LECTORES

Insistimos en el llamado de nuestra revista a los lectores para que se comprometan a tomar una suscripción anual de 15 dólares para cubrir los gastos de franqueo y envío a domicilio de la publicación. Los giros correspondientes deben ser enviados a la cuenta siguiente:

4761797

Deutsche Bank Berlin.- Hardenbergstr. 4-5. Zweigstelle 66, 1000 Berlin 12.- West Berlin

REVISTA MENSUAL EDITADA
POR EL COMITE EXTERIOR DE LA
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

Director:
Luis Alberto Mansilla

Consejo de Redacción:
- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Nuestra publicación se distribuye en los siguientes países: Chile, Argentina, Bolivia, Uruguay, Perú, Brasil, Colombia, Cuba, Venezuela, Santo Domingo, Nicaragua, Puerto Rico, Panamá, México, Canadá, EE.UU., España, Francia, Italia, Inglaterra, Holanda, Luxemburgo, Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Alemania Federal, República Democrática Alemana, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Austria, Grecia, Mozambique, Argelia, Australia, Nueva Zelanda.
CEXCUT: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis, Francia,
Correspondencia a la redacción: Franz-Jacob-Str. 1
1156 Berlin, DDR.

OCTUBRE DE 1987